



→ NÚM. 4. → Madrid, Febrero de 1896 ← AÑO IV ←

Crónica del Sport

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA
Casa * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines * Boxing * Carreras de caballos * Regatas
Aeronáutica * Velocipedia * Agricultura * Jardinería * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses..... 8 ptas.
 Seis meses..... 15 »
 Un año..... 25 »

Extranjero.

Seis meses..... 18 ptas.
 Un año..... 35 »

PRECIOS DE ANUNCIOS EN MADRID

EN LA PLANA 10.—50 céntimos de peseta la línea de 6 centímetros del cuerpo 7.
EN LA CUBIERTA.—40 céntimos línea de igual tamaño y cuerpo.
RECLAMOS.—Una peseta la línea en la sección del periódico titulada *Notas de Sport*.

Los de provincias y extranjero á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses..... 6 ptas.
 Seis meses..... 11 »
 Un año..... 20 »

Ultramar.

Seis meses..... 18 ptas.
 Un año..... 35 »

COLECCIONES DE 1893, 94 Y 95. AL PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde..... £ 9. 9. 0.
 Idem sin »..... 14. 14. 0.
 Idem con expulsor automático..... 31. 10. 0.

Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCÍPEDOS EXCELSIOR VELOCÍPEDOS

FABRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

LA PREVISIÓN

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA

La primera establecida en España.

DOMICILIADA EN BARCELONA

ALCALÁ, 68—COMISION PRINCIPAL EN MADRID—ALCALÁ, 68

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA

Acreditada por su puntualidad en el pago de los siniestros.

DOMICILIADA EN BARCELONA HACE TREINTA AÑOS

ALCALÁ, 68 — DELEGACION EN MADRID — ALCALÁ, 68

ANTONIO COVARSI

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, Ingleses, belgas y norte-americanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

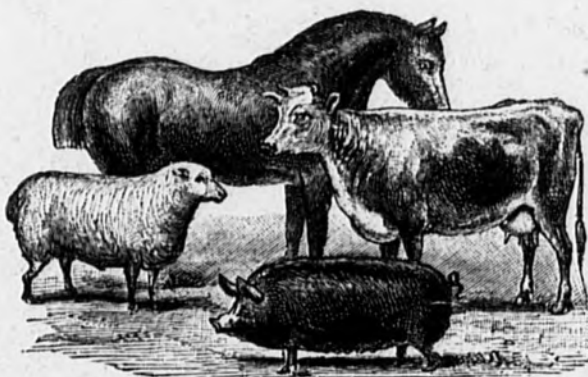
Especialidad en cartuchos de casa infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á 3 pesetas el ciento.

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

— BADAJOZ —

EXTRACTO QUÍMICO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Esta afamada embrocación cura toda clase de cojeras en los **caballos**, dolores reumáticos, inflamaciones articulares, etc.—Siendo un poderoso resolutivo y cicatrizante, cura toda clase de heridas, llagas, tumores, en **toda clase de ganado**.

El dolor reumático, Lumbago, Ciático, etc., en **las personas**, desaparece igualmente mediante fricciones de esta Embrocación.

Expediciones á provincias en grande y pequeña escala.

BARCELONA, Notariado, 8—Dirigirse á los únicos agentes en España: ESCOBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8. BARCELONA

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, París.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
 CARGADOS Y VACÍOS
 TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

— GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID —

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

LONDRES. — E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 29 de Febrero de 1896

AÑO IV NUM. 4

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



EN CARNAVAL.—BROMA Y BROMAZO



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Antonio Guerra y Alarcón.—LA PELOTA, por el Conde de las Navas.—DE RE AGRÍCOLA, por Krieg.—NOTABILIDADES DEL DEPORTE: Salvador Castelló, por Julián Valde.—LOS CAZADORES, por Francisco J. Estevan.—LA GIMNÁSTICA EN EUROPA: Francia (continuación), por E. Salvador López.—EL DEPORTE DE LA ESTACIÓN, por Alonso Zurazo.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—LAS GARGANTAS DE ZAHARA: Cácería de palomas, por Antonio García Romero.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT: Caza, Tiro de pichón, Patines, Esgrima, Colombofilia, Boxing, Yachting, Velocipedia, Agricultura, Pesca, Hípicas, Football, Navegación aérea y Pelotarismo.—LOS CAZADORES DE MADRID, (continuación), por Adelardo Ortiz de Pinedo.—BANCO HISPANO-COLONIAL: Sorteo de acciones y emisiones.—Anuncios.

Ilustraciones: EN CARNAVAL: Broma y bromazo, fotográfico de Richard Bong.—SALVADOR CASTELLÓ.—EL BRINDIS DE CARNAVAL, cuadro de Wodzinski.

Cubierta: Tiro de pichón.—Programa de los festejos que han de celebrarse en Sevilla durante la primavera próxima.—En globo al Polo Norte.—Ajedrez: Problema núm. 4.—Acuerdos y nombramientos.—De todo un poco.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

LA ACTUALIDAD

EL CARNAVAL Y EL DEPORTE

¿Se conoce?

Si esta pregunta os la hiciere con la careta, responderíais, *no*. Y si os la hiciere sin aquel jocoso aditamento, vuestra contestación sería, *sí*.

Y, sin embargo, sólo habríais acertado la primera vez.

Al hombre sin careta no se le conoce nunca.

Tapadle la cara, y él mismo os dará minuciosos detalles de su individuo, que en vano hubiérais buscado en su fisonomía.

Por esto el carnaval es un verdadero contrasentido. Parece que vamos de máscara, y nunca como en él nos quitamos la careta.

A vosotros no se os hubiera ocurrido quizá que íbais vestidos de máscara todo el año; pero pensadlo bien, y hallaréis lo exacto de esta idea.

No hay hombre alguno, incluso los que reniegan del carnaval y los que huyen de su bullicio, que no adopte algún disfraz para el resto de la temporada. Quién para ultrajar el honor se viste de caballero; quién con entrañas de asesino se disfraza de hombre honrado; cual para ocultar el rubor de sus mejillas se pone una careta de despreocupación; cual otro para hablar con el diablo busca un hábito de monje.

Quitad á cada uno su traje y no nos conocemos.

Esta es una verdad desnuda.

Cansados los hombres de llevar á cuestras su disfraz, lo arrojan por espacio de tres días y nadie se conoce.

El carnaval no es más que eso: un desahogo de la humanidad, que respira tres días quitándose la careta.

Es un breve entreacto en la eterna mascarada de los siglos.

En el mundo hay una lucha constante entre la verdad y la mentira, elementos que se destruyen mutuamente como el agua y el fuego; unas veces triunfa el fuego y otras el agua. En la lucha de la verdad con la mentira sucede lo mismo: durante todo el año está triunfante la segunda, que se sirve de la primera como de un antifaz para que no la conozcan; pero llegan los días de carnaval y la verdad recobra sus

derechos, se pone en el rostro por antifaz la mentira, y grita desde adentro:

—Aquí estoy yo.

La verdad entonces me parece un presidario á quien dejan solo tres días asomarse á una reja que da á la calle y hablar a los transeúntes.

Tres verdades ha manifestado el último carnaval: la creciente afición de los hombres á disfrazarse de mujeres; el aumento de las comparsas de pedigüeños, y el de las mujeres públicas disfrazadas.

De ellas debe tomar nota el cronista, porque son reveladoras del estado de nuestra generación de inteligencias enloquecidas y desequilibradas.

No haré más que tocar ligeramente el asunto para deducir las consecuencias necesarias.

Reparad que de cada cien hombres disfrazados, noventa y cinco se visten de mujer, y de estos noventa y cinco, lo menos sesenta exhiben las pantorrillas y aparentan abultado seno.

Ved, mocetones sanos y robustos, gente que al trabajo únicamente debía pedir el dinero necesario para divertirse, reunidos en comparsas, interrumpir el tránsito y molestar á los transeúntes sacándoles la limosna que debía ir á parar á los verdaderamente menesterosos.

Observad, cuantas mujeres públicas disfrazadas recorren las calles casi en comparsa, ofendiendo el pudor de las mujeres honradas y saqueando el bolsillo de los transeúntes que miran.

No creo yo que todos los que se disfrazan de mujeres pertenezcan á la Sodoma contemporánea, ni todos los que piden sean vagos, y todas las que escupen sobre las mujeres honradas el desprecio que inspiran sean seres degradados; pero son síntomas de una enfermedad moral que se manifiesta demasiado ostensiblemente.

La raza viril degenera. Entre nosotros el cuerpo llega á un extremo de singular decadencia, como en los mejores tiempos del misticismo. No consiste este resultado en la exaltación del alma; los que se exaltan son los nervios, la masa cerebral. Hállase la carne macerada por las frecuentes, numerosas y profundas sacudidas que el cerebro imprime á todo el organismo. Estamos enfermos, esto es verdad desgraciadamente, y esta enfermedad es el síntoma, síntoma terrible de la degeneración física y moral. Existe hipertrofia del cerebro; los nervios se desarrollan á costa de los músculos, y éstos á su vez, debilitados y calenturientos, no sostienen la máquina humana. Se ha alterado el equilibrio entre el espíritu y la materia.

Prueba de ello es que hombres barbados y jóvenes imberbes consultan las redondeces de sus piernas, no los músculos potentes, para meterlas en medias sugestivas de femeniles blanduras, y cuando sobre el vello que debe adornar el pecho vigoroso ponen pelotas de algodón que simulen turgencias tentadoras, no supongo que quieran sufrir en todo su cuerpo análoga metamorfosis, pero puedo asegurar, sin temor de equivocarme, que no hay en su entendimiento ideas varoniles, ni en su voluntad energías y ferezas, ni en su corazón sentimientos augustos y pujantes de hombre.

Aquellas mujeres disfrazadas que procuran llamar la atención de los transeúntes con chanzas obscenas, y con blasfemias y con carcajadas que, como las de un loco, hacen llorar, son dignas de aquellos hombres, estériles como ellos, como ellos livianas y dañadas en la médula.

Sin que yo pretenda establecer aquí una relación íntima entre estos hombres y mujeres y los que se reúnen en comparsa para pedir, fácilmente se comprende que los unos son la consecuencia de los otros. Me explicaré más claro. Dicen que la ociosidad es madre de todos los vicios, y el trabajo fuente de toda virtud. Luego el que, sano y robusto, tiende la mano para pedir, lo que en todas las razas fuertes se considera como supremo ultraje, es un vago, y de la holganza nace la molicie y de la molicie el afeminamiento y la procacidad.

Al trabajo, pues, debe acudir para contrarrestar tan funesto influjo.

Es menester, indudablemente, dirigir á nuestra raza una excitación, impulsarla hacia el trabajo, la mejor ejecutoria de nobleza de nuestra época, aun á riesgo de no ser oídos.

Hay que equilibrar el espíritu y la materia, porque de seguir como ahora, vamos derechos á la muerte. El cuerpo se disuelve; se exalta el espíritu; hay un desconcierto de toda la máquina. De este desequilibrio proviene el afeminamiento de nuestra raza, y quizás también el desacierto que en nuestra juventud se nota al elegir carrera, profesión ú oficio (dándose el caso, por ejemplo, de abrazar el magisterio hombres de temperamento impacientísimo y dedicarse á una profesión cualquiera de las que exigen gran nerviosidad sujetos de indolente condición), procede del antedicho desequilibrio.

No es menester para combatirlo hacer sabios, ni inventar eminencias á costa de todo, ni siquiera formar una muchedumbre instruída con resabios de erudita. Lo que hay que hacer, lo que es menester crear, son hombres, hombres sanos de alma y enteros de corazón, hombres capaces de vivir en este nuestro tiempo atribulado y azaroso, hombres que en lo pasado tengan una lección y en lo porvenir un campo de lucha que se avizora sin miedo.

¿Cómo se conseguirá esto? Empleando el hombre sus fuerzas todas, ya en la locomoción, en el ejercicio muscular y en el de los sentidos externos, ya en las operaciones constitutivas de la salud y de la vida; y para que estas fuerzas funcionen con su energía correspondiente, es indispensable que vaya desarrollándose una dirección hábil y bien entendida.

Mens sana in corpore sano. En esta leyenda estriba el remedio de lo femenino, del ocio y de la procacidad imperantes. Que los elementos sanguíneos y nerviosos estén en equilibrio; que el espíritu y la materia vayan como buenos compañeros, y el cuerpo disfrutará de una paz profunda, la inteligencia trabajará en calma y producirá obras sólidas y profundas. En presencia de la preponderancia nerviosa que nos sacude, el remedio indicado es el de los ejercicios corporales que constituyen el deporte.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN



LA PELOTA

«Uno, dos, tres, Martín Cortés,
En la cabeza me des.»

Así como el hombre puede vanagloriarse de haber sido moldeado á imagen y semejanza de Dios, así la pelota puede echar roncadas por su forma parecida en un todo á la del mundo en que habitamos.

En general, pocas son las condiciones de traje y sitio que se necesitan para jugar á la pelota, cuyo varonil deporte (si de él no se abusa) es muy sano, porque pone en ejercicio todas las partes del cuerpo al mismo tiempo.

Nada menos que el insigne Galeno escribió un libro importante sobre el juego de la pelota, obra que, del latín, tradujo á nuestra lengua el Dr. Cristóbal Méndez (1).

En nuestros días, á D. Alejandro San Martín se debe un notable trabajo intitulado *De los juegos corporales más convenientes en España* (2), en el que el célebre doctor navarro dijo mucho y bueno á propósito de la pelota.

Tiene ésta antigua historia (3), y no poco se discute acerca del inventor. Dicen unos que fueron los lacedemonios, otros que los sicionios; *Plinio el antiguo* atribuye semejante gloria á un ilustre varón llamado Pitho; Herodoto cree que se debe el juego de la pelota á los lidios, y no falta quien diga que la princesa Nausicaa, hija del Rey Alcinoos, fué la inventora de tan simpático juego.

Rodrigo Caro, de quien tomé las noticias anteriores—en sus *Días gentiles ó ludicos*—piensa que el juego es aún más antiguo, y recuerda que Homero refiere en la *Odisea* que cuando Ulises fué arrojado por el mar á la isla que habitaba aquella hermosa dama, la vió jugar á la pelota en compañía de sus doncellas.

De todas suertes, como dijo muy bien C. F. S., [?] autor del artículo «El juego de pelota en Madrid» (4), el origen de nuestro deporte nacional «no se pierde en la tan decantada noche de los tiempos; data, en realidad, de los que asistieron al desarrollo de la cultura griega en todo su esplendor», adquiere su mayor desarrollo en las «admirables fiestas del *Spharisterium*, presenciadas á veces, como ahora se diría, por todo Atenas, y en las que los *spheristas* ó pelotaris de entonces, asombraban al público, ni más ni menos que *Irún* y *Muchacho*, por ejemplo, entusiasman ahora al de nuestros frontones.»

Los griegos, según Mercurial (5) jugaron con pelotas de cuatro clases: *Fuelle—Trigonal—Pagánica—Harpatto*.

La primera, grande, generalmente de corrobán y hueca. Cuando era más pequeña se jugaba con los puños, si no con el antebrazo desde la sangría á la muñeca.

El *Corico* era también pelota grande, que

se rellenaba de harina ó de arena. Colgábanla del techo ó bóveda del gimnasio á tal distancia del suelo, que daba por la cintura á los jugadores. Cogíanla éstos con las manos y comenzaban á hacerla oscilar, poco á poco, después con gran vehemencia, hasta que, soltándola, la arrojaban con cuanta fuerza podían. En tales idas y venidas, topaba la pelota en las narices de aquél, en las espaldas de éste ó en los ijares del de más allá, todo lo cual producía grande algazara entre los jugadores, contribuyendo al mayor ejercicio. Este género de juego de pelota parece que se usaba todavía en el siglo xvi en algunos lugares de Castilla la Vieja, según contaron á Rodrigo Caro personas de crédito.

Se llamó *trigonal* por el lugar donde se jugaba ó por ser tres los jugadores.

Covarrubias, en el *Tesoro de la Lengua Castellana*, cree que del nombre de tal pelota se deriva el de *trinquete, juego... cerrado y cubierto*.

Pagánica. Dijose de la voz *Pago*, barrio ó aldehueta, por haberse generalizado el juego extraordinariamente. Era de cuero, rellena de pluma, mayor que la trigonal y más dura, por lo que se jugaba con algún trabajo.

Harpatto. La voz de origen griego vale tanto como arrebatar. Era también de cuero y más pequeña que las descritas. Se llamó *Phe-nida* por su inventor.

A la *trigonal* llamáronla *tepida* ó caliente, en Roma, porque después de jugarla tomaban un baño más que templado. Cesaba el ejercicio al sonar una campana dispuesta al efecto (1), y es curioso el dato de que, en la historia de aquel gran pueblo, es la vez primera (2) que se mienta el *instrumento de cuerda* adoptado luego por la Santa Iglesia Católica para convocar á los fieles.

A la *Harpatto* se la conoció con el nombre de *pulvurulenta* por jugarla en lugares donde había mucho polvo. Poníanse en rueda los jugadores y uno en el centro con la pelota hacía señas á cualquiera de los del corro y luego la tiraba á un tercero que había de cobrarla.

Parécele á Rodrigo Caro haber visto en Castilla jugar así á las mujeres y llamar «olla» al juego.

Julio Polus (3), describe el *Episciro*, jugado entre muchos—divididos en dos bandos—en esta forma: trazábanse en el suelo tres líneas paralelas á bastante distancia las unas de las otras; se escogía á un individuo de cualquier bando para sacar la pelota, que estaba colocada en la línea del centro y éste la arrojaba en dirección á los contrarios, quienes debían devolverla sin que rebasase la última línea por aquel lado.

«Este juego tiene mucha similitud con el que hoy se juega, aunque ahora, como se saca la pelota con palas, se saca desde el puesto de cada una de las bandas, y no de en medio, como antiguamente; porque entonces sacaban la pelota con sola la mano en este juego, de que vamos hablando» (4).

(1) «En una campanilla de bronce encontrada el año 1548 en las célebres termas de Diocleciano, se leían estas palabras:

FIRMI BALNEATORIS.

pág. XVIII de la «Carta Prólogo» á «Las Campanas de Velilla». Palazuelos (Vizconde de). Madrid (Ricardo Fe), 1886.

(2) Cf. Caro.

(3) *Onomasticon*, lib. XIX.

(4) Cf. Caro.

El gramático y sofista, antes citado, refiere también esta otra variante: dos muchachos arrojan la pelota contra una pared, contando los botes que da; al vencido llaman *asno* y *rey* al vencedor.

¡No quedamos en verdad muy enterados por semejante descripción!

Hay quien cree que de tal juego trae origen la máxima «Rey serás si bien hicieres», á la que tampoco le veo la punta.

Urania. Para jugarla se inclinaban cuanto podían, mirando al cielo (de aquí se derivó el nombre) y arrojaban después la pelota al alto con gran fuerza. Cada uno de los jugadores, saltando, procuraba cogerla antes de que tocara en tierra.

En los días del autor de los *geniales ó ludricos* jugaban los muchachos de España en formas parecidas á las descritas.

Arrojaba la pelota al muro quien la tenía, y al cobrarla para volverla á tirar, cantaba: *uno, dos, tres, Martín Cortés, en la cabeza me des*.

Cuando el jugador terminaba semejante relación, había de recoger la pelota con la cabeza, y si aquélla daba antes en el suelo, se humillaba llegándose á la pared. Entonces el vencedor, apellidado *rey*, se le ponía encima á caballo y otro muchacho tomando la pelota continuaba el juego.

También se jugaba á contar los botes rechazándola á la pared, á lo que llamaban *Las Bonitas*. Al que perdía le daban palmadas ó azotes.

Por último, hubo pelota de madera en la antigüedad (1), y en nuestro país se llamó al juego *El Mallo* ó *La Chueca*. Con unos mazos de madera aventaban una bola á quien más podía.

Hubo también pelotas de vidrio inventadas por Urso Fogatto, según se ve en su epitafio hallado en Roma.

Conviene advertir, como complemento de estas ligerísimas noticias, que las distintas clases de juegos de pelota conocidos en Grecia, pasaron á Roma con insignificantes modificaciones, y que el terreno donde se ejercitaban ambos pueblos en tan varonil deporte, era bastante parecido al de nuestros frontones y trinquetes ordinarios.

Viniendo ya á épocas más modernas y á tratar de nuestro país, encontramos que el «siglo XIII ofrece abundantes testimonios de todas las recreaciones públicas y privadas que se conocieron después, hasta los Reyes Católicos. En él hay memoria de los juegos de *agedrez* y *damas*... «la hay de los juegos de *pelota*, de *tejuelo*, de *dados*, y otros diferentes que citan las leyes de Partida»... (2).

Se jugaba á la pelota en la época de D. Sancho IV *el Bravo*, y de ello se conservan testimonios fehacientes (3).

Don Francés de Zúñiga, en su originalísima *Crónica del Emperador* (4), refiriéndose á «El Duque de los Najaros», en un texto que no puede reproducirse por su crudeza, nos enseña que Carlos V jugaba á la pelota.

EL CONDE DE LAS NAVAS

(Continuará.)

(1) Cf. Mercurial.

(2) Jovellanos. Memoria para el arreglo de la policía de los espectáculos y diversiones públicas y sobre su origen en España.

(3) V. E. Baret. — Hist. de la litt. espagn., página 209.

(4) Ms. Bibl. de S. M. Cap. 14. fol. 11. «De lo que más aconteció».





DE RE AGRÍCOLA

TODO, decía Sully, florece, donde florece la agricultura.

Por erigir en axioma este célebre dicho del ilustrado ministro de Enrique el Grande, han trabajado mucho desde entonces acá los hombres que, en países más afortunados que el nuestro, se vienen sucediendo en el poder.

Pero al paso que, con aquel laudable propósito, se afanaban en otras partes gobiernos y particulares, la agricultura española, respectivamente adelantada tres ó cuatro siglos ha, degeneraba hasta convertirse en una rutina empírica y esterilizadora, de que esfuerzos aislados y parciales no han podido sacarla todavía.

No hay en España persona medianamente ilustrada que no reconozca y deplora este estado de cosas, y por ende la necesidad de remediarlo.

Acordes en los principios y en los fines, no siempre, por desgracia, lo están en los medios.

De aquí la falta de unidad y de sistema en la marcha seguida para alcanzar el resultado.

De aquí el poco fruto de aquellos esfuerzos aislados y parciales.

La indiferencia que por el cultivo del suelo mostraron siempre en España las clases elevadas, aquellas cabalmente que, poseedoras de él, estaban más directamente interesadas en su prosperidad, es, al mismo tiempo que efecto del mal sistema de educación general seguido en nuestro país, causa de su atraso agrícola.

No hay plan de estudios de los muchos elaborados en España de medio siglo á esta parte, que entre las enseñanzas que de él se forman, no contenga un curso de agricultura.

Pero ¿qué tiene que ver con el cultivo de los campos la agricultura que hasta aquí ha solido explicarse en las universidades y en los institutos?

¿Hay nada en los programas publicados hasta el día que tienda á inspirar afición á un arte, que es el que por excelencia brinda á los hombres con la perspectiva de un trabajo siempre productivo y de una honrosa ocupación?

¿Se han hecho cargo nunca los redactores de aquellos programas, de que la agricultura, que á todos nos sustenta, es una mina inagotable, de la cual, suceda lo que sucediere y venga el cataclismo que venga, hay siempre medio de obtener con ventaja productos de primera necesidad?

Y, por último, ¿se ha reconocido que sólo pueden ser verdaderamente ricos y poderosos los países en que lo mismo por los hombres de Estado que por los particulares se halla la industria agrícola honrada y considerada como la primera de las industrias?

Lo contrario es lo que sucede. El aislamiento en que suelen vegetar los labradores de pocos recursos: la ignorancia de las leyes de la provincia en que viven las clases acomodadas, y su retraimiento de los campos, son indudablemente causas muy poderosas de la inferioridad de nuestro estado agrícola y de la mayor parte de los males de nuestro estado social.

En mis excursiones por los campos he podido, conversando con unos y con otros, hacerme cargo de lo limitado que es, en punto á ideas de progreso agrícola el horizonte de los pueblos y hasta de las comarcas rurales.

He podido ver cuan mal apreciadas y cuan imperfectamente comprendidas suelen ser las verdades más sencillas.

Me he convencido y maravillado de cuan grande es la fuerza de las preocupaciones y cuanto el influjo de ellas como obstáculo para los adelantos y el buen éxito del cultivo.

Con hombres ciegos y empíricamente apegados á las preocupaciones y á las prácticas de sus abuelos, no hay mejora posible ni en calidad, ni en variedad, ni en abundancia de productos, que son tres cuestiones agrícolas capitales para el equilibrio entre las necesidades y la producción.

En España faltan brazos á la agricultura; las profesiones y los oficios que constituyen las artes liberales y mecánicas carecen todas de brazos inteligentes.

Esto es una prueba más del desequilibrio en que vivimos. En cambio abundan los médicos sin enfermos, los abogados sin pleitos, los empleados cesantes y los vagos.

La agricultura sólo vive en las provincias vasco-navarras, en la Rioja, en parte de Aragón, en la comarca murciana y en la región de Valencia. La industria sólo en Cataluña tiene verdaderos sostenedores. Ellos cultivan las artes, leen, aprenden, toman parte en el movimiento intelectual, pero no se desdennan en llamarse hijos del trabajo.

El es en todas las épocas, y en la nuestra más que en todas, la mejor ejecutoria de nobleza.

No me detendré ahora en trazar aquí el plan que convendría adoptar para hacer la agricultura grata á todos, familiarizar á los más con las cuestiones agrícolas, poner de relieve los más funestos errores, y buscar, en una palabra, las verdaderas mejoras y la marcha más conducente á su realización.

Me limitaré á indicar los puntos sobre los cuales convendría más insistir, y que más principalmente podrían llamar la atención de los hombres rectos é ilustrados para quienes no hubiese sido la agricultura objeto de estudio especial.

Lo primero que habría que hacer sería desvanecer las preocupaciones, denunciar las negligencias y combatir los errores con explicaciones, y mejor todavía con ejemplos.

Pasma y aflige el cálculo de lo que en nuestras casas de labor se desaprovecha ó se pierde por incuria de los accidentes que, pudiendo evitarse, no se evitan, y de lo que, con un poco de inteligencia y mucho de buen deseo, pudiera hacerse, y sin embargo no se hace.

En unas partes veo que de los estiércoles no se hace el caso debido ni se procura aumentar la cantidad á favor de substancias de que no puede sacarse otro partido.

En otras está mal atendido el ganado en razón á la escasez ó á la mala calidad de los forrajes.

En algunas se deterioran ó se inutilizan los aperos y los instrumentos de la labor, expuestos á la intemperie.

Y en otras, por fin, perjudica ó compromete el buen éxito de la explotación, la falta de aseo, de orden, de previsión, ó de actividad.

Ancho campo de estudio ofrecen ya por sí estas cuestiones al genio investigador que trate de profundizarlas; pero inmenso, ilimitado

será el de la enseñanza, si en ella han de comprenderse todos los ramos de la agricultura y de la economía rural.

La agricultura, en efecto, considerada bajo un punto de vista general, lo abraza todo.

Nada hay que con ella se relacione.

Ni como ciencia, ni como arte, tiene rivalidades que temer.

Lo que me extraña es que se haya tardado tanto tiempo en apreciarla en todo su valor.

Á ello contribuirán poderosamente la vulgarización de las buenas doctrinas y la repetición de los hechos cuya utilidad vengan los resultados á comprobar.

Sobre el terreno, en el campo es donde principalmente pueden hacerse estas comprobaciones y adquirirse el reconocimiento de las prácticas y de los métodos que aseguran la prosperidad de la labranza.

Esta enseñanza es la que, haciendo amena la ciencia y provechoso el arte, está llamada á disponer los ánimos en favor de la agricultura.

Demostrada la necesidad de hacer algo por ella, he aquí en tres preguntas y en una sola contestación la síntesis de la cuestión.

¿Qué necesita el cultivador para sacar de sus tierras el mejor partido posible?

Inteligencia y capital.

¿Qué para luchar, con probabilidad de éxito contra los accidentes y los enemigos de todo género que ponen en peligro la vida de las plantas y de los animales?

Inteligencia y capital.

¿Qué para no verse devorado por la usura ni engañado por el logrero?

Inteligencia y capital.

Y como quiera que en auxilio de la inteligencia vendrá forzosamente el capital que, en busca de ganancia, va hoy á buscar empleo en otras industrias, sacamos en conclusión que lo que sobre todo ha menester nuestra agricultura es instrucción.

Pero el método, se me dirá tal vez, el espíritu de orden, el golpe de vista para abrazar una empresa agrícola en su conjunto y en sus pormenores, son cualidades que la instrucción por sí sola no basta á infundir al hombre.

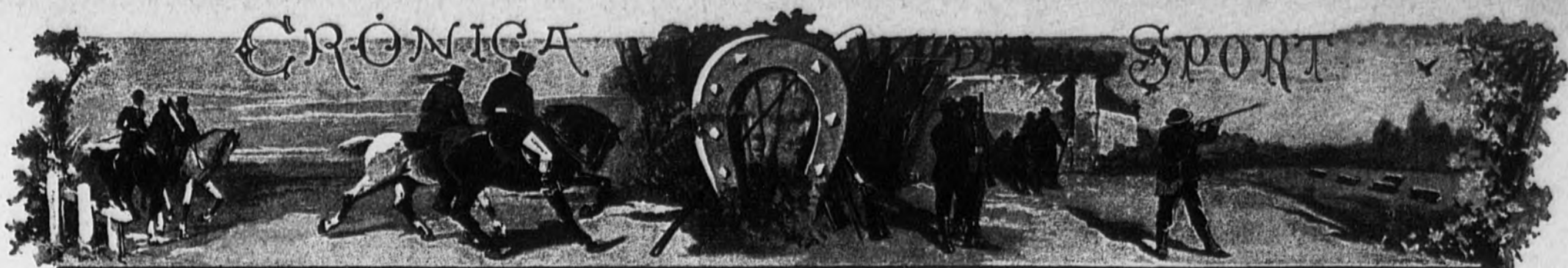
Verdad. Puesto que para adquirirlas es menester la experiencia, y, si dijéramos, la educación práctica agrícola, cuya importancia es grande, como grande es el poder del hombre que la posee.

La instrucción, sin embargo, llamando la atención de este hombre sobre cosas de que tal vez ningún caso habría hecho, le permitirá recoger datos y realizar muchas mejoras, en que el ignorante ni habría pensado quizá.

Cuanto más se reflexiona en ellos, más se arraiga en el ánimo el convencimiento de lo estrechamente ligados que están los intereses generales, los particulares y la suerte de la sociedad con la propagación de las ideas de progreso, de las sanas doctrinas y de los preceptos que, una vez sancionados por la práctica y reducidos á reglas, constituyan la teoría.

Conste, pues, que para el desarrollo y el perfeccionamiento de nuestra agricultura, es la primera necesidad la difusión de la enseñanza agronómica, y como medio de conseguir este importante objeto, la creación de establecimientos especialmente destinados á él.

KRIEG



NOTABILIDADES DEL DEPORTE

SALVADOR CASTELLÓ

SALLÁBAME yo muy cerca de la frontera francesa, allá sobre la línea de los Pirineos. Fatigado por una jornada excesiva dejé la escopeta y tendíme á la buena de Dios sobre mi manta de camino. Cuando ya el sueño empezaba á desalojar del cerebro las ideas que la contemplación del paisaje recorrido despertaron en mí, turbó la calma de aquellos lugares apresurado batir de alas. Mostráronse á mis ojos cruzando el aire en dirección opuesta dos palomas de hermoso aspecto, arrogante cabecita y plumaje suave: el de la una como pintado caprichosamente con manchas de igual color en tonos distintos, y el de la otra blanco como el cisne de Lohengrin en la balada wagneriana. Suspendidos con hilos imperceptibles llevaba cada una un mensaje. Verse, detener la línea recta de su vuelo, saludarse con leve rozar de sus alas y descender unidas hasta posarse en una peña, muy cerca de mí, fué uno. Y ya allí, descansando amigablemente de su viaje respectivo ¿qué menos para celebrar el casual encuentro que *echar un párrafo*? Así lo hicieron para fortuna mía; porque yo, aburrido en mi soledad, pude distraer el ocio siguiendo atentamente la charla de ambas hermosas mensajeras.

¿Que cómo entiendo su lenguaje de rumores monotonos que se llama arrullo? ¡Ah! Pues es sencillo: mi santa madre (tal la tenga Dios en gloria como hizo ella las mías con estas cosas) al contarme leyendas de hadas, y palacios encantados, y torres de oro, y lagos de fuego, enseñóme los varios idiomas que constituyen la vasta literatura del reino animal, á un lado el hombre. Desde entonces sé cómo hablan las palomas...

—¿De dónde vienes?

—De la civilización: de Francia. ¿Y tú?

—Del atraso: de España.

—Yo he servido en los ejércitos de la república, recientemente, cuando la lucha en Madagascar. Mis mensajes fuéronlo de gloria y el último que pasó por las regiones del aire hasta depositarlo en mi estación palomar de París háme valido mi correspondiente cruz de la legión de honor.

—¿Tanto os quieren y os halagan?

—En mi patria no sólo se premia al victorioso general sino al humilde y obscuro soldado; y á nosotros en calidad de heraldos de la fortuna premiánnos como conviene á tan nobles amos. ¿Y tú? ¿y á tí?

—No he entrado todavía en campaña, pero estoy instruyéndome, preparándome á ello. He sido presentada con otras compañeras, en varios concursos, entre ellos uno allá en tu tierra, donde algo dimos que sentir á muchas amiguitas tuyas. He atravesado el mar unas veces partiendo de la playa, otras de tierra adentro y alguna tendiendo el vuelo desde la cubierta de un buque en plena mar, sin más oriente que la situación del sol. Nunca dejé de arribar con felicidad.

—Mucho es eso.

—Hay más. En las maniobras militares del

ejército de mi España (al cual pertenezco en calidad de agregada al servicio de comunicaciones) el año 1892 realicé proezas. Entre columnas de humo espesísimo y bajo lluvia torrencial llevé órdenes de campaña y contribuí á la perfecta realización de un plan de ataque hermosísimo.

—¿Entonces eres maestra vieja?

—Casi. Al frente de mis compañeras, si salgo bien de la prueba actual, partiré para Cuba, donde esperan de mí notables servicios. ¡Si con mis alas pudiera salvar la vida de un solo hombre, qué feliz fuera!

—¿Te premiarán bien?...

—Eso no; en mi España no se lucha por el



galardón, sino por la gloria. Los soldados vuelven inútiles, muchos piden limosna, y sin embargo, á poder ser volverían todos, todos al campo del honor. Por acá somos así; mucho atraso pero mucha sangre; cultura poca, valor inmenso; regalo ninguno, abnegación eterna; en mi tierra la voz *heroico* es sustantiva.

—Pues, ¿qué esperas?

—Te diré. Yo he de tener mejor suerte que muchas; porque, aquí donde me ves, tan pobretona como te digo, vengo de un palacio que llaman «Granja del Paraíso» oreado por las brisas marinas siempre embalsamadas y tibias.

—¿Cómo así?

—Porque allá en un rinconcito de España hay un pueblo, Arenys de Mar, y en él nuestros hogares contruídos con tal mimo, con tal arte, y atendidos con tan nimios cuidados que sólo por afán de volver á ellos cumplimos nuestra misión hasta agotar la fuerza de nuestro instinto y el vigor de nuestras alas.

—¿Tan bello es y tan bueno?

—Como quizás ninguno en Europa.

—¿Quién lo atiende?

—Pertenece á un español ilustre, que sacrificándose por el buen nombre de su patria ha dedicado á nosotros su fortuna, su tiempo, su talento y sus estudios.

—¿Quién es?

—Don Salvador Castelló y...

—No digas más; su nombre es célebre; á conocerle voy, pues para él es mi mensaje.

—No estás ya lejos y no quiero entretenerme por no retrasar la dicha de que te albergues en nuestras celdas.

—Pues adiós, y buen viaje y mejor regreso.

—Gracias. Ya verás, qué bien te tratan...

Y alzando el vuelo la paloma blanca y la paloma de manchas brillantes en sus varios tonos rasgaron el aire en opuestas direcciones hasta perderse á mis ojos confundidas en la línea del horizonte.

Como la mayor parte de los españoles, nunca me preocupé de las palomas mensajeras; pero aquella conversación despertó mi curiosidad y sobre todo el deseo de conocer al hombre dignísimo que tal amor ha puesto en causa tan noble y levantada. Y con efecto, díme á saber de su vida y milagros, y el público chismorreó, esta vez, admirable instrumento de la gloria ajena, trájome noticias del esclarecido catalán.

El Sr. Castelló, socio de mérito de la Sociedad Colombófila de Cataluña, por sus relevantes servicios, posee la *Granja del Paraíso* posesión dedicada á las palomas mensajeras, y de instalación tan notable que compite con las mejores.

Además es autor de la importantísima obra *Combofilia*, estudio completísimo de aquellas aves que han merecido á su autor elogios universales y juicios tan lisonjeros y honrosos, no sólo para él sino para la tierra que le vió nacer, como el del capitán G. Malagoli, eminente militar italiano, instaurador de los palomares militares en la patria del Dante.

El Sr. Castelló ha obtenido con su obra medalla de oro en las Exposiciones Universal de Amberes (1894) y Barcelona (1895) Exposición de plantas y animales útiles. En Bruselas obtuvo el *Premio de Honor* asignado al mejor tratado de Avicultura en la de 1895 y el Diploma de Honor, también en Bruselas en la Exposición Universal del 94.

Además, y no satisfecho con sus lauros y trabajos el Sr. Castelló está ocupándose en la instalación de una Escuela de Avicultura en su «Granja del Paraíso».

El Sr. Castelló acaba de ser nombrado por unanimidad Presidente de la Federación Colombófila Española, honra mercedísima y que, á falta de la protección oficial, alentará dicho señor en el camino de sus glorias que es á la vez el de sus desvelos y sacrificios.

Aunque no conozco personalmente al ilustre catalán, tanto me creo honrado con pertenecer á la que es su tierra que, á título de paisano fervoroso y uniendo mi tributo de respeto y simpatía al de la CRÓNICA DEL SPORT que hoy publica su retrato, envíole desde aquí fuerte y cariñoso apretón de manos.

JULIÁN VALDE



LOS CAZADORES

PUES yo apuesto á usted que la bala de mi rifle dará mañana buena cuenta de ese incommensurable jabalí, cuya bravura tanto se pondera.

Un coro de alegres carcajadas resonó entonces.

El que había hablado esperó tranquilamente á que se calmara aquella espontánea y ruidosa manifestación de incredulidad, y luego, levantándose del sillón que ocupara, repuso:

—Rían ustedes todo cuanto gusten, pero he arrojado el guante y no lo recojo, á menos que D. Enrique se niegue á aceptar la apuesta... lo que demostraría que tiene miedo á ser vencido.

—O de que el jabalí destroze á usted las pantorrillas, amigo Rodríguez.

—Yo le apuesto mi alazán contra su yegua favorita á que no sucede así.

—¡Bah! Seguramente le ha hecho á usted efecto el *Madera*; no puede ser por menos.

—Le hablo á usted con formalidad absoluta.

—Pero... ¿sería usted capaz?

—Acepte usted mi apuesta.

—Pues... por aceptada; ¡qué demonio! vamos á ver hasta dónde llega el valor de Rodríguez. Ustedes son testigos de la apuesta.

—Y lo serán de mi triunfo.

—O de su derrota. Todo redúcese á que me vea obligado á ir junto á usted el tiempo que dure la batida.

—Me es indiferente.

Este diálogo tenía lugar, de sobremesa, en el comedor de una confortable casa de campo propiedad de uno de los interlocutores, don Enrique Venaccioly, marqués de Laguna, que tenía por huéspedes á diez ó doce aristócratas de la provincia, entre ellos, algunas hermosas y elegantes damas.

Tratábase de dar al día siguiente una batida en el extenso bosque anejo á la finca, y habíase hablado de un enorme y feroz jabalí que siempre lograba escapar á la destreza de los cazadores y que días antes hiriera gravemente á un guardabosque.

Rodríguez había sido el que apostó á que él daría la muerte á aquella fiera; y como todos los invitados le conocían por la pusilanimidad de su carácter, riéronse á más y mejor al escuchar de sus labios aquella baladronada.

A la mañana siguiente, después que el sol asomaba por el horizonte, ya los cazadores se hallaban dispuestos á marchar.

Dió la señal el marqués y partieron á galope los caballos, perdiéndose bien pronto en el laberinto del bosque.

Los gritos de los monteros, los ladridos de las jaurías, el sonido de las bocinas de los cazadores y el relincho de los caballos, atronaban el espacio con ruido estridente é inarmónico.

Junto al caballo de Rodríguez galopaba el del señor de Venaccioly.

Al llegar á un extenso lago, el primero detuvo su cabalgadura.

—¿Qué hace usted?—le interrogó el marqués.

Rodríguez no contestó; volvió la cabeza en todas direcciones hasta convencerse de que los demás invitados no les seguían, y echó pie á tierra.

—¿Se apea usted?

—Ya lo está usted viendo. Y le invito á que haga lo propio... Tenemos que hablar.

Don Enrique se apeó, y después de atar los caballos junto al tronco de un árbol, ambos amigos con el rifle colgado del hombro se dirigieron hacia el lago.

Ya allí, y sin más testigos que sus propias imágenes reflejándose en el cristal del agua:

—¿Qué es lo que tiene usted que decirme?—preguntó el marqués.

—Amigo mío; voy á ser á usted franco... Yo no mato el jabalí ese.

—¡Vaya! Ya decía yo que era imposible...

—Pero quiero aparecer el matador á los ojos de nuestros amigos.

—¡Demonio!

—Para lo cual quiero que usted me ayude.

—¿Que le ayude yo á usted?

—Sí; que usted me mate ese condenado animalucho.

—¡Caracoles!

—Usted goza fama de gran cazador valiente y experto, eso para usted, es una bicoca.

—Sin embargo... sin embargo...

—Después de todo, yo no quiero más que durante unos días, engañar á nuestros amigos haciéndoles creer en una bravura que estoy bien lejos de sentir; luego, yo mismo me encargo de devolver á usted la gloria que le pertenece.

—Siendo así... veremos.

En esto se oyeron próximos los gritos de alerta de los cazadores y á poco apareció en el claro un enorme jabalí que al notar la presencia de los dos interlocutores se paró como si dudara qué dirección debía seguir.

Al ver á la fiera, los dos amigos dieron un grito y abandonaron los rifles corriendo en dirección al lago perseguidos de cerca por el animal que trataba de hacer presa en sus pantorrillas.

—¡Socorro!... ¡Socorro!—exclamaba Rodríguez sintiendo el miedo penetrarle hasta la médula de los huesos.

—¡Favor!—gritaba el marqués próximo á desmayarse.

Un segundo más y las piernas de uno de ellos hubieran sido agujereadas por el afilado colmillo de la fiera.

En aquel momento se oyó una detonación y el jabalí, lanzando un gruñido espantoso, cayó rodando á los pies de Rodríguez que, falto de fuerza se dejó caer junto al animal.

Poco después aparecieron los cazadores, que al ver á los dos amigos soltaron una general carcajada.

—¡Vaya unos valientes!—exclamaron casi á coro.

—A mí me ha cogido desprevenido...—balbuceó Rodríguez.

—Yo —dijo el marqués—por miedo á este caballero; pero si hubiera estado solo nadie de ustedes se habría llevado la gloria de dar muerte á este *animalejo*... ¡Tengo muertos tantos!

Y acercándose al cadáver le dió un puntapié.

FRANCISCO J. ESTÉVAN

Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos de la Casa *Henri Garnier & C.*, de Pasajes (Guipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.

LA GIMNÁSTICA EN EUROPA

FRANCIA

III

(Continuación).

COMO verdad irrecusable del anterior aserto, no obstante lo que muchos han sostenido en contrario, baste citar aquí, como prueba concluyente, que á la manifestación que hemos hecho mérito en la nota tercera para rendir homenaje al iniciador de la gimnástica en Francia, acudieron además de los promovedores MM. Dumont y Ducret, Mr. Laisné inspector general de la gimnástica en las Escuelas de París, en representación de todos los profesores de París, y de los Sres. Christmann presidente honorario de la Sociedad gimnástica la *Française* y Ehrsam, vicepresidente de la *Alsacienne Lorraine*, como así representaciones de Sociedades gimnásticas, tales como la *Fraternelle*, la *Gauloise*, la *Foyeuse*, *Société d'Neuilly*, la *Parisienne*, la *Patriote de Saint-Denis*, *Société de Puteaux*, la *Saint-Mandenné*, la *Union des Chemins de fer* y la *Union de Vincennes*, y las tres sociedades de Reims la *Ancienne*, la *Fraternelle* y la *Nationale*.

Todas estas representaciones, así oficiales como particulares, en orden de cortejo con las banderas de cada sociedad á la cabeza del grupo de las mismas y con los portadores de las coronas, presididos por la Comisión organizadora, llegaron á pie hasta el cementerio Mont-Parnasse, deteniéndose delante de la tumba del gran Amorós, sobre la cual se había mandado esculpir previamente esta inscripción:

Amorós.

Né A Valence (Espagne), le 8 Aout, 1770.

Décédé A Paris le 19 Fevrier, 1848. Fondateur de la gymnastique en France mort en regrettant de n'avoir pu faire plus pour elle.

A cause des obstacles qu'on lui a suscités.

Le 22 Fevrier, 1880

les délégués des

Sociétés de Gymnastique de France

et un grand nombre de

Professeurs de Gymnastique

ont fait restaurer ce monument

et sont venus rendre

Hommage à la mémoire

D'Amorós.

Todos los concurrentes se agruparon alrededor de la tumba del buen Amorós, y después de colocar las múltiples coronas que al efecto llevarán, pronunciaron discursos elocuentes y patrióticos los Sres. Ducret, Laisné y Christmann, repartiendo para finalizar este acto entre todos los allí presentes, un Opúsculo como recuerdo de aquella manifestación donde consta el plano del gimnasio de *Grenelle* fundado por Amorós, la lista de señores suscriptores, y el retrato de Amorós sacado de un medallón de bronce, hecho el año de 1829 (1).

Siguiendo la historia de Amorós, hemos de decir que en 1830, publicó un tratado de gim-

(1) Por los datos que anteceden, no estamos conformes con nuestro apreciable amigo y profesor Dr. Fraguas, al decir en su obra *Tratado Racional de Gimnástica*, pág. 138, que si no hubiese sido por nuestro amigo y también querido compañero Sr. Ordáx, que publicó en la revista profesional *«El Gimnasio»* el 1.º de febrero de 1882, el retrato de Amorós, nadie guardaría ni el recuerdo de su imagen, siendo así que en el Establecimiento que me honro dirigir en Sevilla, ocupa dicho retrato desde el 24 de febrero de 1880, ó sea dos años antes que le diera á conocer el Sr. Ordáx, un señalado y distinguido lugar.



nástica en dos volúmenes cada uno de 430 páginas, obra premiada por el Instituto, adquirida por las Universidades en virtud y á propuesta del Consejo Superior de Instrucción Pública para las Bibliotecas de las Escuelas primarias y recomendada al Gobierno por el Congreso científico de Danag. Publicó también un folleto de fonacia para ejercicios de la voz, introduciendo los cánticos en los ejercicios gimnásticos, cánticos inspirados en el amor á la patria, á la virtud y á su rey, y varios discursos que aún se conservan.

Amorós subordinó y reglamentó el método y sistema de enseñanza que á la sazón seguía-se en Francia, si bien con cierta tendencia hacia la gimnástica militar ó de aplicación, como así inventó y modificó varias máquinas y aparatos, todos en relación con el sistema de enseñanza, á que con preferencia se dedicaba.

Hacia esta época, diéronse á conocer en Francia dos profesores más, los Sres. Conte y el suizo Clías, que trabajaron en un principio con Amorós y más tarde solos. Retirado el primero, Mr. Clías publicó una obra que mereció la sanción de los médicos y de la Academia de Medicina, y esto dió margen á que Amorós le refutara varias teorías, sosteniendo muchas polémicas profesionales y serios altercados, hasta el extremo que de amigos, se trocaron en encarnizados y terribles enemigos. Desde esta fecha muchos y varios fueron los obstáculos que se le presentaron á Amorós, dentro del terreno oficial, hasta el extremo que en una sesión de la Cámara de Diputados, fué discutida con gran acaloramiento la subvención que disfrutaba, rebajándola de 60.000 francos á 20.000; y como no era fácil dada la importancia que había alcanzado el gimnasio continuar en el mismo apogeo vegetó, podíamos decir, hasta que en 29 de diciembre de 1837, una Real orden lo suprimió por completo.

Un guarda fué colocado para conservar las máquinas y aparatos que allí existían, y á veces fueron cedidos por el Municipio algunos de los objetos para dar funciones de acrobatismo.

En 1838, se retiró á un pequeño gimnasio en la rue Jean-Goujon, donde siguió recibiendo del gobierno una gratificación, por dirigir la enseñanza á un cierto número de oficiales del ejército.

Muerto moralmente nuestro compatriota Amorós, pudo no obstante apreciar en los últimos días de su vida, que la semilla por él sembrada germinaba espontáneamente; así el ministro de la Guerra dió orden en 1838 para que una comisión presidida por el general conde Durocheret, escribiera un manual de táctica gimnástica militar en 1845; el ministro de Instrucción Pública, comisionó también á Mr. Dutrey, inspector general de estudios, para que informara acerca de la introducción de la gimnástica en los liceos. En 1846, la administración de la guerra nombró otra comisión nueva, presidida por el general Aupick, hasta que unidos todos estos informes y contando Francia desde 1849 con varios hombres ilustres, entre otros el coronel d'Argi, Laisné, el Doctor Berard, Schrencker, Pascaud, Defrançois, Foissac, Ferandy, Kochempot, el capitán Vergnès Néleton, Blache, y nuestros amigos el inolvidable Triat y el laborioso E. Paz, iniciador y primer Presidente de la Unión de las sociedades de

gimnástica francesas, Soleyrot, Pichery, Dally, Bouchardat, Chancerel, Le Blonde, Bouvier Marey, Lagrange, Dujardin-Beaumetz, Collinneau y Vicente López; Francia, podíamos decir, tenía ya cimentado el porvenir de la gimnástica, hasta que para mayor abundamiento en 1850, siendo ministro Mr. Durag, hizo obligatorio en las Escuelas de maestros.

En 1854, se ordenó la introducción de la gimnástica pedagógica en las *salles d'assile* y los liceos.

Posteriormente, y teniendo presente los buenos resultados y el adelanto que en otras muchas naciones alcanzaban los estudios gimnásticos-higiénicos-pedagógicos, Napoleón, en 3 de febrero de 1869 dió un imperial decreto, merced á los trabajos de Saint-Hillairet, como ponente de una comisión nombrada para estudiar esta enseñanza, y en 9 de marzo y 2 de noviembre de 1870 respectivamente, circulares encaminadas á la organización de la enseñanza y dirigidas á los *Rectores* y á los *Prefectos* para la introducción de la gimnástica en las escuelas primarias, comunales, normales, etcétera, cuyas circulares y decretos fueron muy del agrado de toda la prensa, que le prodigaron aplausos y alabanzas sin cuento.

E. SALVADOR LÓPEZ

Catedrático numerario del Instituto de Sevilla.

(Continuará.)

EL DEPORTE DE LA ESTACION

Las costumbres forman la naturaleza de los pueblos, pero hay costumbres también que la vician y destruyen; y acontece esto siempre que las costumbres se importan irreflexiblemente de países cuyas condiciones de clima, de carácter, de temperamento, de organización, en una palabra, así moral como física, discrepan notoriamente de las condiciones de los pueblos donde aquellos hábitos son implantados.

En algunos casos adoptamos por verdadera conveniencia las costumbres extranjeras; mas esos casos son en general excepcionales, porque la moda es por lo común el agente que establece ese tráfico de usos y de prácticas, que realiza una especie de transfusión de vida entre diversos países; porque la moda es un ídolo á quien todo el mundo rinde culto, un tirano incomprensible contra cuyas imperiosas órdenes todo argumento es fútil, toda consideración estéril.

Por eso la moda ha intentado establecer entre nosotros el deporte de la patinación, y por eso es por lo que algunos le han dispensado benévola acogida, sin tener en cuenta que en manera alguna puede tolerar la higiene una práctica que sólo puede ejercitarse impunemente en países cuyas condiciones climatológicas son muy distintas de las del nuestro, y en circunstancias de localidad y temperatura muy diferentes de las que aquí concurren en la práctica de aquel deporte.

El de la patinación ha tenido sin duda en aquellas regiones casi boreales, donde el frío es tan intenso, que hasta en las mismas diversiones se hace preciso desarrollar manantiales de calor, donde la constitución orgánica es tal, que los más activos deportes no producen en ella languidez y abatimiento, antes bien contribuyen á vigorizarla y robustecerla; donde

los descensos de temperatura son tan constantes y marcados que pueden congelar la superficie de ríos, lagos y estanques, de todos los grandes receptáculos de agua, y en capas de espesor tal, que pueden soportar, sin hundirse ni quebrarse, la acción de los mayores pesos.

En muchos pueblos de la Bretaña, como en no pocos de Rusia, donde el sol, constantemente envuelto tras nublados impenetrables, envía tibios reflejos de sus cálidos y luminosos effluvis sobre paisajes tristes y melancólicos en que la mano del hombre y los recursos del arte tienen que suplir la falta de encantos de la naturaleza, allí la juventud de ambos sexos, con el cuerdo fin de armonizar lo placentero con lo útil, aun más, con lo necesario, pues que necesario es contrarrestar los efectos de una glacial temperatura, acude asiduamente al deporte de los patines; y armando sus pies, confortablemente calzados, de esa especie de ligeras quillas que constituyen los aparatos de aquel nombre, lánzase rápidamente por aquellas vastas planicies de hielo, entregándose á las allí higiénicas delicias de este juego, en el que las emociones se suceden sin intervalo; en que la fibra muscular entra en actividad extraordinaria, sucediendo lo propio al cerebro; en que se da ocasión, en fin, á la galantería, y por lo tanto, á las cultísimas manifestaciones de la distinción y del buen tono.

Y ¡cuán bellos espectáculos se ofrecen á la contemplación entonces! Deliciosas bandadas de lindas jóvenes, muy afectas por cierto á este deporte, deslízanse velozmente por las cristalinas superficies, abandonadas al dulce y misterioso vértigo de la carrera; y en torno de ellas giran apuestos galanes describiendo inmensas y elegantes curvas, ni más ni menos que en torno de la abeja, reina de la colmena, giran los amorosos zánganos... Algunos son hábiles geómetras que trazan sobre el hielo los más raros polígonos, con la misma exactitud y corrección que si lo efectuaran sobre un pliego de papel con compás, escala y regla.

Rara vez ilumina el sol estas escenas, cuyo superior encanto, cuyo sello especial le constituye acaso la ausencia del astro del día; el tinte gris del cielo es el fondo natural de estos cuadros originalísimos en que se ve la juventud exuberante de vigor y vida agitarse en medio de una naturaleza fría y muerta, cuadros que una vez contemplados no pueden luego recordarse sin deleite y sin apetecer á veces que al impulso del deseo se cambiaran momentáneamente nuestros campos floridos y nuestro cielo esplendoroso por aquel cielo y aquellos campos donde las nieblas y las nieves tienen eterna residencia.

Pero no basta la magia de tales espectáculos ni es razón suficiente el prestigio de esta diversión distinguida para que tratemos de entronizarla entre nosotros malamente parodiada, puesto que hay que imitar por artificiosos medios las circunstancias que allí dispone y aparea la naturaleza misma. Y esto se comprende considerando, siquiera sea ligeramente, el mecanismo corporal de este deporte y los efectos que produce.

No puede realizarse la patinación, sin un notable gasto de fuerza muscular de las piernas, brazos y espaldas. El oficio de las primeras es soportar, naturalmente, todo el peso del cuer-

CRÓNICA DEL SPORT



EL BRINDIS DE CARNAVAL, CUADRO DE WODZINSKI



poé imprimir impulso al patín, y para ello necesitan mantener sus músculos del tronco, los que aquí principalmente intervienen son los intercostales y los espinales posteriores; los primeros se hallan en un movimiento constante de contracción y dilatación, por lo agitada que la respiración se manifiesta en los diversos momentos y lances de la marcha; la acción de los segundos tampoco tiene un punto de reposo, puesto que su papel consiste en lograr que el centro de gravedad del cuerpo caiga constantemente sobre la limitadísima base de sustentación que marca el afilado borde del patín, sin lo cual no podría mantenerse el equilibrio. Los brazos, finalmente, son como el balancín que protege el equilibrio, y sus músculos cooperan con los anteriores al logro de la posición vertical.

Esta suma de enérgicos trabajos, este cúmulo de vigorosos esfuerzos que la patinación exige, indica que no es, como parece, este ejercicio, manso, tranquilo y moderado, sino uno de los más agitados y violentos, y uno, por consiguiente, de los que producen más calificación en la economía. De aquí su ventajosa aplicación á los habitantes de aquellos climas en que es preciso neutralizar por todos los medios posibles las rigurosas temperaturas bajo cero, pero de aquí también su patentísima contraindicación en estos otros climas donde los fríos intensos son por lo común un accidente pasajero y casi excepcional.

Y no es lo realmente execrable para los intereses de la higiene, que son los intereses de la humanidad, que en regiones templadas como la nuestra, se patine en esta época del año en lagos y estanques al descubierto, arriesgando siempre los peligros de las bruscas transiciones del movimiento agitado al reposo; lo abominable es destinar á estos deportes recintos cerrados, sustituyendo la helada superficie del agua por una tersa de madera, y el puro y libre ambiente de los campos por la limitada atmósfera de mal ventilados aposentos, en que numerosas luces consumen grandes volúmenes de oxígeno enrareciendo el aire, y en que multitud de concurrentes vician el ambiente con los productos de la respiración y todas las demás exhalaciones orgánicas inevitables, resultando, en suma, una atmósfera impura y asfixiante, impropia para ser respirada por los patinadores en su precipitada carrera.

No hay, pues, que dejarse fascinar por las pintorescas seducciones de un entretenimiento, que entre nosotros puede ser ocasionado á serios peligros, sobre todo en la juventud femenina.

En la actualidad no creo que existan en Madrid, círculos donde se rinda culto á este deporte; pero han existido otras veces, podrán existir más adelante y existen en otras poblaciones de la Península, y para todos estos casos es aplicable cuanto llevamos expuesto.

No basta que los espectáculos de este deporte sean de la mayor predilección en ciertas populosas capitales, cuyas costumbres, por lo cultas merecen imitarse, y á imitarlas incitan los decretos de la moda. Antes de acoger las importaciones de ésta, es preciso someterlas á

análisis para admitirlas si cuadran á nuestras especiales condiciones ó rechazarlas en otro caso.

Sobre todas las prescripciones de la moda, casi siempre veleidosa, deben ponerse la suprema magistratura de la razón; la higiene que proscribe el deporte de la patinación en comarcas favorecidas por un clima benigno y templado, donde los ejercicios muy activos rinden y fatigan el organismo, al paso que le autoriza y aun recomienda en los países fríos y nebulosos, cuya naturaleza rara vez se despoja del blanco sudario de las nieves, países en cuyos dominios casi nunca se pone el sol, porque casi nunca sale.

ALONSO ZUAZO

NOTAS TEATRALES

LA segunda representación de *Fausto* en el regío coliseo ha sido aún mejor que la primera. El tenor Mentzaka, más seguro ya en la escena y libre de aquel natural recelo que en el alma del artista produce un *debut* tan arduo y trascendental como el suyo lo era, estuvo la segunda noche que cantó más arrogante, más vigoroso y más notable.

Entre el público inteligente era unánime la opinión de que el joven tenor, que con tan favorables auspicios se ha presentado, llegará á ser, si no le desvanecen los aplausos, un tenor de *primo cartello*.

Reune cuantas condiciones son necesarias para obtener grandes triunfos. Los defectos que algunos le advirtieron se corrigen con el estudio, con la voluntad y con el tiempo.

No hay para qué decir que tanto la señorita Corsi, como Uetam y Scaramella estuvieron admirables; son artistas muy probados y muy queridos del público madrileño.

La reaparición del tenor Ibos es otra de las novedades digna de consignarse en estas *Notas*.

Cantó *Lucia* y todo cuanto se diga de los primores que el tenor francés hace en esta ópera, que se amolda perfectamente á sus facultades, resulta pálido. Menester es oírle para poder admirar la facilidad de la emisión de su voz y la sinceridad de su dramática intención.

Regina Pacini compartió con Ibos los aplausos del público. Cantó el aria con una voz tan hermosa, tan pura, tan bien timbrada, tan agradable, y accionó con tanta precisión, que el público la premió con grandes aplausos.

La Sociedad de conciertos continúa su brillante serie de audiciones. En la sexta sesión ejecutó la orquesta una *Suite de orquesta*, original del joven maestro D. Joaquín Larregla, que consta de tres tiempos. El efecto que produjeron los dos primeros, *Giga* y *Minueto*, fué indescriptible. El tercero, *Tarantela*, se repitió para calmar las manifestaciones de entusiasmo del auditorio.

El último concierto fué á beneficio del Saneatorio Central de la Cruz Roja. La sesión se componía, como siempre, de tres partes, dirigidas respectivamente por los maestros Bretón, Campanini y Chapí.

La primera, toda de música del maestro Bretón, causó verdadero entusiasmo. El preludio de la ópera *Guzmán el Bueno* revela al com-

positor en los comienzos de su carrera. La tanda española *Escenas andaluzas*, es una verdadera maravilla. Tiene cuatro tiempos. El primero, segundo y cuarto, como indican sus nombres de *Bolero*, *Polo gitano* y *Zapateado*, son otros tantos motivos de estos bailes característicos. El tercero es una marcha de procesión, interrumpida por el canto de una *Saeta*, á cuyo término se oye de nuevo la marcha.

Dirigió la segunda parte el maestro Campanini. Interpretó la orquesta la quinta sinfonía, la en *do menor*, del gran Beethoven.

Esta hermosa obra, según Berlioz la más célebre de todas, emana exclusivamente del genio del titán de la música sinfónica.

Las cuatro partes de que consta, son indudablemente revelaciones de aquel genio prodigioso que había de ensanchar los horizontes del arte con nuevas ideas y con nuevas formas, y que había de dejar en pos de sí, después de una vida trabajada llena de contrariedades y de fatiga, larga serie de prodigiosas creaciones, bastantes á conseguir que su figura crezca y se agrande con el transcurso del tiempo.

La ejecución tuvo de todo. Es empresa difícilísima dirigir á conciencia una sinfonía de Beethoven. El artista que tal empresa acometa es menester que no se circunscriba á ejecutar lo que está escrito, sino que llegue hasta las regiones de la creación artística, identificándose y confundiendo con el genio creador de la composición. No basta que el director de orquesta al interpretar una obra de la importancia de la quinta sinfonía de Beethoven recoja los múltiples sonidos lanzados por los instrumentos, es preciso encaminarlos á un fin artístico para formar con tal variedad de elementos sonoros un todo armónico que responda al sentimiento generador de la composición musical.

El público, conmovido por la hermosa creación del compositor, hizo repetir el *andante*.

La tercera y última parte se compuso de varias obras del maestro Chapí, y entre ellas, *Los Gnomos de la Alhambra*, que obtuvieron algunos aplausos.

La *bicicleta*, de Miguel Echegaray, obtuvo en Lara favorable acogida, y eso que es chisme expuesto á cualquier avería.

La obra se propone hacer reír y lo consigue á toda máquina, aunque el *record* no sea, en puridad, para alcanzar el campeonato.

Con igual fortuna se estrenó en Martín *Sinvergüenza*, obra que, aunque parezca desmentirlo un tanto su propio título, es del género fino, ingenioso y correcto, á punto de ser su palabra más áspera la que le sirve de título. Y hay que convenir en que ésta, hoy por hoy, va perdiendo su aspereza en fuerza de repetida, y que bien puede ser de las más usadas.

Los autores, Limendoux y Rojas, y los intérpretes Luisa Rodríguez, Chicote y Avilés, mucho y muy justamente aplaudidos.

En la Comedia se ensaya la obra de Dumas, *La dama de las Camelias*, y ha sido leída la de Ibsen, *Un enemigo del pueblo*, arreglada á nuestra escena por nuestro compañero en la prensa D. Francisco Fernández Villegas.

RAGUER



LAS GARGANTAS DE ZAHARA

CACERÍA DE PALOMAS

Panorama grandioso.—Las águilas reales.—Fuente ideal.—La Ermita de las Gargantas.—Caverna de Escarabajales.—El abismo y los buitres.—Con el dios Vulcano.—Ecatombe.—Cerró la noche.—El regreso.

I

Hay en el término de Zahara, pequeño pueblo de la provincia de Cádiz, unos sitios llamados Las Gargantas, que vienen á ser dos imponentes cortaduras abiertas indudablemente allá en tiempos muy remotos por algún fenómeno sísmico ó geológico, y cuya depresión ha dejado profundísimas concavidades y á los lados por consiguiente unos tajos elevadísimos.

En determinados sitios aparecen declives con mesetas, hendiduras, prominencias, etc., en mil formas de líneas rarísimas formadas al azar, y en otros, planos completamente perpendiculares y lisos, tales, que causa estupor y hasta vértigo asomarse á ellos y contemplar su inmensidad.

A una la llaman *verde* y á otra *seca*; y se fundan para ello, en que la primera tiene frondosa y exuberante vegetación, y la segunda por el contrario escasa y raquítica, á más de que carece casi del todo de agua. En cambio por la cuenca de aquélla descende un torrente del precioso líquido, que brotando de las vertientes de una sierra lejana, tiene caprichosas intermitencias durante su curso por el dilatado trayecto de la enorme manga, y unas veces forma en lo exterior remansos y fuentes deleitosas como las llamadas de los Machos, El Techado, de Las Palomas y otras varias, y en ciertos espacios corre subterráneo hasta que por último sale arrogante al aire libre en total caudaloso por el sitio denominado Los Palominos, formando una atronadora cascada de ondas espumosas que ha recibido por ello el nombre de Bramadero.

Nada puede concebir la imaginación que supere al grandioso y poético aspecto de aquellos parajes.

Estos tienen dos puntos de vista enteramente distintos según que se entre á contemplarlos por la parte de arriba ó por abajo. Allí se puede decir desaparece de un todo la natural perspectiva; y necesita una cabeza de privilegio el que observe, si ha de estar á salvo del vértigo, frecuente en el que mira á vista topográfica ó de pájaro las grandes profundidades.

En cambio se nota en el hueco imponente de aquellos precipicios, un paisaje especialísimo de tan marcados tonos, como extraños y variados. Sitios lóbregos de raras concavidades cuya vegetación exuberante á la vez que sombría y húmeda, parece revelar á la imaginación exaltada un fiel panorama de lo que deben ser las grandes y solitarias depresiones submarinas.

Ora aparecen en medio de un enorme precipicio picos y crestas especiales formados en las rocas; y, cuando se ven los bandos de palomas silvestres—que constituyen á ocasiones como pequeñas nubes—partir volando de un lado umbroso hacia los tajos vecinos; y, en las horas en que el sol se bifurca en aquellas soledades formando sublimes contrastes, son heridas en su níveo plumaje por los dorados refle-

jos, aparecen las palomas como luminosas burujas etéreas cuya poética visión, más que inherente á la percepción natural de la verdadera realidad parece forjada por exaltadas alucinaciones de una soñadora fantasía.

Por casualidad hiende un ave de rapiña las ondas aéreas á impulso del motor poderoso de sus alas; y si cruza cerca, la especial sensación auditiva que deja á su paso, más semeja la psíquica transición de un alma que huye á las regiones ignotas que el verdadero vuelo de un ave. Nada se oye en aquel apartado lugar, que parece envuelto en el fúnebre silencio de las tumbas; y si algo percibe el observador á largos intervalos, son ligeros rumores de las hojas que caen y el viento lleva en su peregrinación eterna, ó el chasquido seco que produce el desprendimiento de un tronco ya caduco y carcomido que se pierde en el orden vegetal, para fecundizar quizás con sus despojos átomos de tierra que á su vez esquilmarán otros vegetales; que tal es la inexorable ley de la Naturaleza.

Algunos momentos no obstante, llegan al oído variadas muestras de la patente vida, que semejan ser como un golpe de atención dado al visitante, que, embebecido á veces en sus psicológicas impresiones, tarda bastante tiempo en volver á la realidad de las cosas tangibles. Nos referimos á algunos estridentes gritos de las aves de rapiña, cantos de otras variedades de pájaros, y especialmente al arrullo de las candidas palomas, que allí como en ninguna otra parte, pierden en monotonía todo lo que ganan en la bella expresión de la ternura y la poesía. Y parece que en cierto modo contribuyen á ello las particulares condiciones acústicas de aquellos parajes. El macho que llama á su compañera desde tajos distantes, deja un eco sentido cuya dulce cadencia repercute en las cuevas y hondonadas llegando al alma del espectador una sensación al par melancólica y agradable.

A ocasiones tiende su rápido vuelo el milano en dirección de esos inofensivos seres, y muy rara vez deja de hacer presa en alguno de la banda. En cambio la reina de las aves, la gallarda y majestuosa águila que con frecuencia atraviesa el espacio altanero por aquellos sitios solitarios, parece como desdeña en su dignidad semejantes trofeos que empuñen su ufanía y busca presas de mayor tamaño con que satisfacer, aunque sólo en parte, sus insaciables apetitos.

En Las Gargantas hay siempre á más de gran variedad de la dilatada familia de las falcónidas y de grandes rapaces diurnas y nocturnas, dos ó tres parejas de águilas reales, que lo mismo elevan á grandes alturas, gallos, gallinas ó pavos de los caseríos campesinos, que el tierno corderillo, que, cruelmente arrebatado del amante regazo materno, surca los aires con el dardo de la despiadada reina clavado en sus entrañas exhalando los más tristes gemidos.

He muerto allí una vez una de estas hermosas aves de un balazo, y hasta en los últimos momentos de agonía mostró su bravura y gentileza. Sus ojos, al par que fieros bellos, me dirigieron la postrer mirada, fija, intensa, como si quisieran emplazarme á un día de represalias: después, el airoso cuello vacilante, los cerró

para siempre á la luz entrando en la región de las tinieblas. El ave aun después de muerta aparecía con el interesante aspecto de una deidad maltratada, é imponía respeto; y lástima grande fué que yo hubiese ignorado del todo el arte de la disección para conservarla en la barra más alta de mi armero como el más preciado trofeo de mis victorias cinegéticas.

ANTONIO GARCÍA ROMERO

(Continuará.)

Nuestros grabados

EL BRINDIS DE CARNAVAL

BROMA Y BROMAZO

PARA los cuadritos llamados de *género* con notoria indeterminación, pocos asuntos préstanse tanto á la composición pictórica como el Carnaval en sus múltiples aspectos. El traje de máscara, recordando todas las épocas de la humanidad, permite colocar en un salón amueblado con la minuciosa prodigalidad en detalles y chucherías que nuestra moda impone, la severa túnica griega junto á la coqueta toilette Pompadour, y el atrevido corpiño y la falda escasa de los trajes bautizados con el pseudónimo de «capricho» al lado de los honestos y cómodos capuchones. En esta variedad caben infinitas combinaciones, y el buen gusto de este ó el otro artista sabe hallar hermosas alegorías y bellísimos cuadros.

A las primeras pertenece *El brindis de Carnaval* que en este número publicamos.

El Carnaval es el placer, y el placer no tiene mejor representación que la belleza femenina y el vino. Entre los vinos llamados por antonomasia *alegres* ninguno como el champagne, y entre las mujeres hermosas no muchas como esta que el pintor reproduce.

Llevando á los labios la transparente copa, mostrando por entre las gasas del caprichoso traje la torneada garganta y el nacimiento del pecho, y tirando á un lado con gracioso y provocativo mohín el antifaz de seda, la máscara de nuestro grabado expresa por derecho propio todo el poema audaz, brillante, orgiástico y ébriamente risueño del Carnaval.

Cuanto al cuadro *Broma y bromazo* ocurrenos decir que el pintor ha trazado en sus diversos aspectos, según el carácter de cada uno de los personajes, la expresión de la embriaguez. Y este, sin duda, ha sido el inspirador de su feliz pincel.

Aquel joven imberbe con cara de pasividad estúpida, retrata al adolescente tímido aún en la crápula, que empieza á recorrer, gracias á su repleto bolsillo, el camino de la disipación. El otro que aparece á su lado festejando con bromas nada cultas á la horizontal, refleja bien las huellas de la embriaguez en su rostro de libertino consumado. Aquel vejete, redimido del peso de los años por la fuerza del espirituoso vino, sacia sus ojos de mortecina luz en los encantos de la pecadora; ésta, con su postura indolente, su mirada algo nebulosa por la turbación de los sentidos y golpeando con el abanico las mejillas secas del sesentón, revela el estado del alma próximo á la atonía del sueño y en completo olvido del pudor, y finalmente, aquel caballero que figura en primer término, más apoyándose sobre el velador que dejando en él la copa vacía, antójase nos la imagen de uno de esos maridos ya entrados en la edad de la sensatez y la seriedad que, clamando por la tarde en la tribuna contra la disolución de las costumbres, abandona por la noche á su mujer, pretextando la discusión del Ateneo y que ¿quién sabe si creyéndose engañador es él el engañado?



Notas de sport

CAZA

YA solo llegan hasta nosotros los ecos lejanos de las trompas que lanzan sus últimos sonidos en los bosques de Inglaterra y Francia, anunciando con quejumbrosas notas el fin de las fiestas venatorias.

Al mismo tiempo recibimos los periódicos extranjeros que nos traen el relato de las postreras excursiones, salpicadas de números, señalando cifras extraordinarias en que se condensan cantidades verdaderamente fabulosas de piezas muertas, en no menos fabulosas cacerías.

Una de ellas, sobre todo, nos ha llamado la atención por lo excepcional de sus detalles.

Trátase de las 156 cacerías verificadas en Brookskaf, de algunas de las cuales se ocupó la prensa de Europa.

En ellas se mataron **1.867.251** animales de diversas clases. *Si non e vero e ben trovato.*

— En París ha llamado la atención la cacería organizada por el barón Roger, quien obsequió á sus amigos de una manera espléndida.

Los cazadores atacaron en el bosque de Vierson á un hermoso ciervo y después de perseguirlo por espacio de tres horas, el animal penetró en Neuvy destruyendo cuanto encontraba en su carrera.

El paso del ciervo por las calles de la población produjo verdadero espanto. El animal llegó hasta la iglesia y, por último, buscó refugio en una casa donde el primer picador del barón dió el golpe de gracia.

El ciervo hizo frente á una docena de perros y se revolvió rabioso como si pretendiera vender muy cara la vida de que los caballeros querían despojarle.

El barón distribuyó el ciervo entre los propietarios de los jardines en los cuales había causado grandes destrozos.

— En España puede decirse que no se ha registrado en esta quincena cosa que merezca especial mención.

De León dicen que el Gobernador con varios amigos estuvo cazando en las inmediaciones de Boñar. ¿Cazaría votos?

No lo creo. Allí hay un cazador de primera á quien pueden echársele todos los gobernadores de España, sin temor de que le venzan. Hablo de mi amigo Fernando Merino, la primera escopeta del país y el más simpático de los hombres.

— En estos días últimos, la Sociedad Valenciana de Caza y Pesca, ha celebrado el primer aniversario de su fundación con un certamen de tiro á caja y á brazo, en el que se otorgaron varios premios.

TIRO DE PICHON

SESENTA y nueve tiradores, se presentaron á tomar parte en el premio *Monte-Carlo*, en Monaco. Lo ganó el conde Neiva 12/12, que obtuvo una medalla de oro y la mitad de 6.950 francos, por haber tenido que dividir esta suma con otro tirador.

Entre sesenta y dos tiradores que se disputaron el premio *Consolation*, lo ganó M. Poizat 11/11.

De los 33 tiradores que concurrieron al premio de M. Ciro, propietario de Bar, alcanzó la victoria M. Manbenge 8/8.

El premio *Myosotis*, primero de la 2.ª serie de concursos, fué ganado por M. M. Berridge y Riva 12/12.

El premio *Hortensias*, se lo disputaron cincuenta y cuatro tiradores, consiguiéndolo Mr. Roberts y Mr. Galfon, matando 11/11.

ANÍS DEL CÁNTABRO

HENRI GARNIER & C.º — Pasajes-Guipúzcoa.

PATINES

EN el Palacio de Cristal, de Londres, se ha celebrado una magnífica fiesta, en la cual se ofrecía un premio consistente en un lujoso coche, á la dama que se presentase ataviada con el más caprichoso y elegante traje de patinar.

Una actriz inglesa, miss Langtry, tan célebre por su talento como por su hermosura, encargó á los hermanos Worth, de París, un vestido que describen los periódicos ingleses.

Tela de riquísimo terciopelo indio *ciselé*. Falda muy ceñida, que tocaba en el empeine del pie, adornada en su parte inferior con colas de marta cibeline. Casaca, estilo polonés, abierta por arriba dejando ver un delantero de raso blanco, cubierto de encaje *point de Venise*, salpicado de brillantes.

Cinturón de gasa color verde musgo, cuyas caídas colgaban á un lado de la falda.

Mangas de forma globo sujetas en el codo por una tira de piel de cibeline, y cubiertas por una segunda manga, muy ancha, de tul de oro.

En la cabeza llevaba una gorra polaca de las llamadas *chapska*, de copa cuadrada, con un grupo de plumas negras, de cuyo centro sobresalía una *aigrette* blanca, muy alta. Detrás un ramillete de rosas.

Al aparecer la bellísima miss Langtry con tan rica y original *toilette* fué objeto de gran ovación, viéndose inmediatamente rodeada por los asistentes á la fiesta, quienes con rara unanimidad pidieron que el premio de honor fuese concedido á la actriz.

ESGRIMA

El día 27 se celebró en el gran Casino de San Sebastián una función benéfica organizada por el Círculo de la Esgrima, donde el bello sexo tuvo admirable representación y no fué el que menos celebró con sus aplausos los lances del asalto.

Después de una overtura muy bien tocada por la banda del regimiento de Valencia, se verificó el primer asalto á florete entre el Sr. Ortiz de la Torre y el Sr. Medrano, maestro del Círculo.

La acometividad del primero y la sangre fría y aplomo del segundo hicieron este asalto muy interesante, obteniendo ambos campeones muchos aplausos en los diferentes botonazos que se propinaron.

La espada y el sable, por ser armas españolas y de utilidad más probada, tienen muchos partidarios.

Los Sres. Calzado y Bárcena demostraron gran maestría en su manejo.

Los Sres. Domínguez y Gutiérrez (D. Edwin), con el florete fueron aplaudidos en justicia. Se encontraron frente á frente dos temperamentos nerviosos y ofensivos, y de aquí lo bonito del lance.

El Sr. Rojo Arias y el maestro Medrano hicieron un notable asalto de sable, habiendo tenido el primero que habérselas con todo un maestro, cuya serenidad, guardia y certeza en el ataque desconciertan á cualquiera. Por esto el papel del Sr. Rojo Arias fué más lucido, pues contendió con bravura y destreza, haciendo entonar varias veces el *touché* á su terrible enemigo.

El Sr. Calzado, cuya elegancia y excelente escuela son de admirar, y el Sr. Domínguez, cuya agilidad es muy recomendable, dieron mucho aliciente al quinto asalto de la fiesta.

Muy interesante fué el combate entre los señores Gutiérrez y Brunet (Ubaldo). En el primero el ardor de la acometividad y en el segundo la frialdad del cálculo hacían desigual la lucha, aunque esto mismo quizá motivó el que resaltara más el mérito de los dos contendientes.

Tiraron después á sable los Sres. Bárcena y Domínguez con mucho lucimiento y merecidos aplausos. Siguió otro brillante combate á florete entre los Sres. Ortiz y Brunet, cerrando la velada un asalto á espada entre los Sres. Calzado y Medrano, en el cual demostraron ambos ser maestros consumados.

Presidió la fiesta el general gobernador Sr. Illana.

COLOMBOFILIA

LA Sociedad Colombófila de Cataluña reunió el día 16 del corriente mes en Junta general ordinaria para discutir el plan de concursos de 1896.

Presidió la sesión el Dr. D. Diego de la Llave, siendo su hermano D. Manuel el que con el cargo de presidente de la Comisión de concursos para 1896 dió lectura del proyecto y reglamento de concursos, que fué aprobado con algunas adiciones.

Por este año, la Sociedad mencionada no se aparta de la línea de educación seguida en años anteriores y ha fijado sus etapas preparatorias y concursos sobre la línea de Madrid á Barcelona, organizando como concurso final una suelta en Talavera de la Reina, á 600 kilómetros de Barcelona. El concurso de Madrid viene suprimido en el plan de 1896, siendo de mayor importancia el de Talavera por tener 100 kilómetros más de vuelo.

También se organizará un concurso extraordinario en Perpignan (Francia) con motivo de la gran suelta internacional de palomas belgas y francesas que tendrá lugar en julio próximo y que la revista colombófila belga *Le Martinet*, organizadora del concurso, lo dedica á los aficionados españoles.

El concurso nacional organizado por la Federación colombófila española se efectuará á 400 kilómetros, no habiéndose resuelto aún los puntos en que deberán soltar cada una de las Sociedades que le componen.

Habiendo tenido que abandonar la presidencia de la mencionada Federación el que fué su fundador, comandante de Ingenieros D. Pedro Vives y Vich, las Sociedades colombófilas españolas han nombrado por unanimidad para sustituirle en tan elevado cargo á nuestro colaborador D. Salvador Castelló.

BOXING

EL Presidente de los Estados Unidos, Mr. Cleveland, acaba de firmar un proyecto, aprobado por el Congreso, prohibiendo los combates á puñetazos en el territorio de la Unión. James J. Corbet será el último pugilista que pueda vanagloriarse de haber obtenido ese calificativo, tan anhelado de los boxeadores, y se retira «del arte» con todos los honores de la lucha y con dos millones de francos que ha ganado en poco tiempo á fuerza de puñetazos.

YACHTING

EN breve emprenderá el Príncipe de Gales, á bordo de su yacht *Britannia*, una excursión marítima, que tendrá por objeto recorrer los puertos de Córcega, Cerdeña, Palermo y Nápoles. Durante el viaje guardará el incógnito.

— La princesa Beatriz acompañará á la ex-emperatriz Eugenia en una excursión que, como la señalada anteriormente, se efectuará en la próxima primavera y tendrá por objeto visitar varias ciudades del Mediterráneo.

— También el emperador de Alemania se propone recorrer el Mediterráneo hasta las costas españolas en su yacht *Hohenzollern*.

— Mr. Whitaker Wright ha prometido una copa, valuada en 2.500 francos, para las regatas en el Mediterráneo que se celebrarán en marzo.

— El príncipe heredero de Rusia ha regalado una copa que vale 10.000 francos, para las regatas que organiza la Unión de yachtsmen de Cannes.

Este premio deberá ser corrido por yachts de construcción francesa y que icen la bandera de la Unión de yachts franceses.

— La carrera handicap organizada por el Club náutico de Niza, no ha obtenido el éxito que se esperaba á causa de la falta completa de viento.

Tres yachts solamente tomaron parte en la carrera: *Maude*, *Va Partout* y *Gabrielle*. El vencedor fué *Va Partout*.

— Por primera vez lucharán equipos yankees contra ingleses en la gran contienda á ocho remos que se verificará en Heuley á principios de julio.



CRÓNICA DEL SPORT



VELOCIPEDIA

NADA mejor para comenzar esta nota que la semblanza del ciclista, trazada por un periódico de París. Oigamos.

«El ciclista es un bípedo, clasificado de este modo por los naturalistas.

Pertenece á una sola familia: la suya.

El hombre ama al caballo y al perro: al uno, por los servicios que le presta; al otro, por su lealtad. El ciclista no ama más que á su biciclo. Lo acaricia, lo mima, lo adora.

Cuando el ciclista hace una larga carrera, no se preocupa de sus fatigas, sino del estado de su bicicleta.

Si ésta no ha sufrido ningún desperfecto, el ciclista cree caso de conciencia declarar que no se siente fatigado.

Los célebres amores de Filemón y Baucis, Dafnis y Cloe, Hero y Leandro y Romeo y Julieta, han inspirado á los pintores y á los poetas.

Se aguarda al poeta que cante los amores del ciclista por su bicicleta.»

— Bajo la denominación de *La Protección Ciclista*, se ha fundado en Marsella una Sociedad con un capital de 300.000 francos, encaminada á prever todos los accidentes que provengan del sport velocipédico, dividiéndolos en las tres categorías siguientes:

1.ª «Seguro individual», que tiene por objeto indemnizar al ciclista de los accidentes corporales de que puede ser víctima, (muerte ó enfermedad temporal ó permanente).

2.ª «Seguro del velocipédo», que garantiza los daños que sobrevengan á la máquina.

3.ª «Seguro de la responsabilidad civil», que atiende á las reparaciones civiles del ciclista por los daños que puede causar á terceros.

También subdivide la Sociedad el seguro «en limitado y total»; el primero difiere del segundo en que sólo indemniza si el daño es debido á un choque, mientras que en el segundo es responsable la Compañía de los daños, aun en caso de caída, choque ó falta de las ruedas de la máquina.

El seguro total garantiza además los accidentes por el rompimiento de la máquina, provenientes de desigualdad de las carreteras, y por la perforación ó estallido de los neumáticos. Asimismo garantiza la Compañía al ciclista contra el vicio de construcción de las máquinas y sus consecuencias.

Por el seguro «individual», en caso de muerte ó enfermedad permanente, se tiene derecho al capital estipulado. Si la incapacidad es temporal, la Compañía toma á su cargo los cuidados médicos y farmacéuticos; no obstante, los asegurados que prefieran valerse de su médico particular, dispensarán á la Compañía de esta obligación, recibiendo en compensación durante todo el tiempo de la incapacidad y en el término de treinta días, una indemnización diaria de dos á diez francos, según se acuerde.

— Entre Mme. Grace y Mlle. Lisette, se correrá en París un match. La distancia será de 100 kilómetros, con entrenadores.

— Un tiempo magnífico ha favorecido la batalla de flores verificada en Cannes.

Cien máquinas cubiertas de flores y cintas y trescientos coches, ocupados por extranjeros, daban realce á la fiesta.

La batalla resultó brillante, no siendo los ciclistas los menos animosos.

— En la carrera regional de Niza, ganó Mr. Gougoltz, batiendo á Rebone, Geo y Pormac; y la carrera internacional también fué para aquél, triunfando de Dary y de Bonhours.

En la carrera de 50 kilómetros con entrenadores, Lesna, batió á Bonhours, Lastigue y Theo.

— Como los americanos tienen siempre ideas extravagantes, á nadie extrañará la del corredor Murphy, quien ha entablado negociaciones con la

Compañía del camino de hierro del Sur del Pacífico, para hacer un ensayo de record, entrenado, por una locomotora. La carrera se efectuará en mayo, y piensa cubrir la milla en menos de un minuto. La prueba resultará tan curiosa como interesante.

— Como utilidad para los ciclistas copiamos de una revista extranjera:

«Los ciclistas que hacen frecuente uso de la lámpara durante la noche, tienen que sufrir no pocas contrariedades á causa de la lámpara, que si el aceite no es bueno, se apaga con frecuencia ó hace humo, de manera que hay que apearse á cada instante para limpiarla ó encenderla, sobre todo si hace viento.

Además se tropieza con el inconveniente de no tener siempre á mano el aceite preparado, que se vende muy caro, y no es fácil sustituirlo con los ordinarios.

Por esta circunstancia aconsejamos á los ciclistas que preparen el aceite en casa, con lo cual no solamente lo tendrán bueno, sino que les costará mucho más barato. He aquí dos fórmulas que resultan muy satisfactorias y en extremo sencillas: la primera consiste en calentar en fuego lento un poco de manteca de puerco hasta que se funde, echarla en una botella, añadir igual cantidad de petróleo y agitarlo para que se mezcle íntimamente. Para usarlo se sacude la botella y se lava el depósito de la lámpara cada vez que necesita llenarse. La segunda fórmula consiste en mezclar dos partes del mejor aceite de manteca con una parte de petróleo y añadir á cada botella un pedazo de alcanfor, del tamaño de una nuez, bien machacado. Esta preparación da una luz muy clara y no carboniza la mecha ni se apaga fácilmente con el viento.»

— Algunas familias madrileñas han empezado á adoptar la costumbre, tan extendida en el extranjero, de tener pequeños lacayos ó *grooms* ciclistas.

AGRICULTURA

SEGÚN una revista alemana, el descubrimiento del azúcar se pierde en la noche de los tiempos. Los chinos lo conocían desde hace más de tres mil años. Desde Asia, donde se extraía de una caña, la de azúcar probablemente, fué importado á Grecia por uno de los generales de Alejandro, el año 325 antes de Jesucristo.

En el año 150 de nuestra era, el médico Galanues recetaba el azúcar como remedio para ciertas enfermedades.

En cuanto á la refinación, que se practicaba en Inglaterra hacia 1659, fué inventada probablemente por los árabes, y se asegura que un comerciante veneciano introdujo en Sicilia el secreto de la fabricación que había comprado á los sarracenos por la suma, entonces considerable, de 100.000 coronas.

— Procedentes del Perú se han recibido en la Sección de Agricultura en Washington algunas muestras de maíz de tamaño extraordinario. Los granos son cuatro veces mayores que los del maíz ordinario, y el secretario Morton cree que la planta puede sembrarse en los Estados Unidos. Es sumamente fecunda y produce mazorcas de tamaño prodigioso. Esta especie es enteramente distinta de las cultivadas en la América del Norte, y se le ha dado el nombre de «*Zea amylacea*». Todas nuestras especies se encuentran comprendidas bajo el nombre de «*Zea mais*». El profesor E. L. Sturtevant actualmente se ocupa de hacer experiencias con este raro cereal peruano, á fin de decidir el modo más á propósito de cultivarlo.

Los granos contienen una cantidad de almidón muy superior aun respecto de otras clases de maíz, y de aquí el nombre de «*amylacea*». Ya se han establecido diez distintas variedades de la especie, de las cuales es probable que una sea á propósito para conservarse en latas, pues contiene una excesiva proporción de sacarina, y se le ha dado el nombre de «*Zea amylacea saccharata*».

La especie tiene sin duda un origen común al del maíz de este continente. Se cree que todas las especies de dicho cereal se derivan de la «*Zea tunicata*» ó «vestida», que aún crece en estado silvestre en Méjico. Cada grano de ese maíz primitivo está cubierto con una pequeña cáscara.

Es probable que la Mesa Central de Méjico fuese el lugar nativo del maíz. Apareció por primera vez en una región limitada, á unos 4.500 pies sobre el nivel del mar, al Norte del Istmo de Tehuantepec y al Sur del paralelo 22º Norte, cerca de la antigua morada de las tribus Mayas. Estas fueron las primeras que lo cultivaron y quienes extendieron su uso al Norte y al Sur. La planta probablemente llegó al Río Bravo por el año 700 de nuestra era. Tres siglos después se cultivaba en la costa de Maine. Fué introducida por los Incas en el Perú antes del año 700. Es muy común encontrar granos de maíz en los sepulcros de los antiguos peruanos, quienes construyeron grandes obras de irrigación para fomentar su cultivo.

— Los agricultores que tengan cerca de sus propiedades alguna fábrica de cerveza pueden adquirir, para utilizarlos como abono, dos clases de residuos baratísimos.

Es uno de ellos la casca de lo que los cerveceros cuecen con los mostos para darles aroma, y la malva, que contiene gran cantidad de ázoe, y hasta puede utilizarse como alimento del ganado vacuno.

PESCA

YA de antiguo se conocía la atracción que una luz viva ejerce sobre los peces libres, y se empleaban hogueras y linternas para atraerles al alcance de la mano ó del arpón; uso limitado, naturalmente, á la superficie por la necesidad del oxígeno para la combustión.

Descubierta y ya fraccionada la luz eléctrica, que no ha menester de oxígeno; unas veces en incandescencia y otras concentradas en el pequeño espacio de un foco vivísimo (arco) surgió *in continenti* la idea de aplicarla á la pesca en mejores condiciones que las que hasta entonces se habían logrado con las demás luces. La luz eléctrica puede sumergirse á cualquiera profundidad en las aguas y los peces acuden á millares.

Las ventajas que ha de reportar el empleo de la luz eléctrica en la pesca, son evidentes. El trabajo del pescador disminuirá, y disminuirá considerablemente su peligro; aumentarán sus ganancias, y sobre todo se abaratarán los productos, beneficiándose así cuantos consuman pescado, que suelen ser las clases menos pudientes.

Los acumuladores eléctricos-portátiles que están al alcance de todos han venido á resolver satisfactoriamente el problema, pues son baratos.

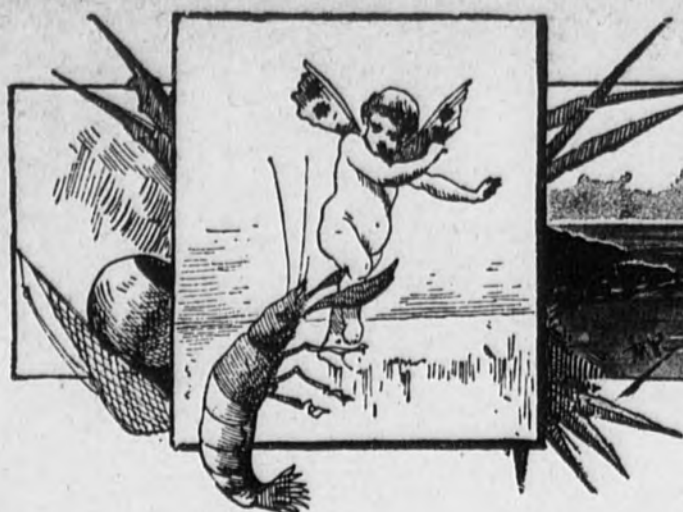
Los armadores, unos emplean con resultado asombroso la luz eléctrica en la pesca; sumergen la luz de incandescencia, con acumuladores y dinamos y con grandes redes pescan extensiones grandes.

La instalación es fácil y el manejo sencillo.

Para España hay ya concedida patente exclusiva ó privilegio, y para explotar este importante ramo de riqueza nacional, se ha formado una compañía, que parece dará comienzo á sus operaciones por el puerto de Bilbao y otros.

— En Francia existen 85.000 individuos dedicados á la pesca, y el producto de lo que recogen asciende á 110 millones de francos por año. En Inglaterra se dedican á este oficio 120.000, y obtienen por valor de 800 millones de francos; en Suecia y Noruega hay 130.000, que producen 400 millones; en la América del Norte no ejercen la industria de la pesca menos de 200.000, y los productos del pescado que cogen se eleva á 500 millones.

El valor total del pescado que se consume anualmente en el mundo entero, se calcula en unos dos mil millones de pesetas.



HIPICAS

El Hipódromo de Auteuil se inauguró el día 15, con cielo gris y sombrío, pues el hermoso sol de los días anteriores habíase eclipsado.

Los premios no eran importantes, pero á pesar de ello la concurrencia fué numerosa y distinguida.

El único premio de importancia, *Fevrier*, Steeple chase, handicap, 10.000 francos, 3.500 metros, fué alcanzado por *Moustier*, de M. Gout (Hatchett), batiendo á *Victoria*, de M. Ledat, y á *Astarac*, de M. Mars. Brochard, que llegó en tercer lugar.

Las del siguiente día 16, estuvieron espléndidas, el sol reapareció y esto contribuyó á que la animación aumentase. Los premios de algún valor fueron dos.

El *Prix de l'Avenir*, Steeple chase, 20.000 francos, 3.000 metros, lo ganó *Elfin Queen*, de M. de Monbel (T. Newby), batiendo por una cabeza á *Soigneur de Mieux*, del conde Le Gouldee, y á *Reptile*, de M. Archdeacon.

El premio *Hungerford*, Steeple chase, 12.000 francos, 3.800 metros, ha sido para *Moustier*, de M. Gout (Hatchett), batiendo por tres cuerpos á *Plaisir*, de T. Carter.

El 18, nueva reunión en Auteuil y poca concurrencia; pero á pesar de esto, las carreras resultaron muy notables. El premio más importante fué el de la *Ferne*, Steeple chase, handicap, 10.000 francos, 3.000 metros. Batió *Cádiz* de M. Holtzer (J. Cley), por una cabeza á *Victoria II*, de M. Ledat y á *Valois* de M. Wisoeiki, que llegó en tercer lugar.

En la reunión del 20, el premio *Viaduc*, carrera de vallas, 15.000 francos, 3.000 metros, lo ganó *Herros*, de M. Ledat (Boon), batiendo por cinco cuerpos á *Antraquet*, de M. Menier, y á *Taïant II*, del duque de Uzès, que llegó en tercer lugar.

Dos premios importantes se corrieron en la reunión del 23; el *Auteuil*, Steeple chase, 20.000 francos, 3.000 metros, ganado por *Moissonneur*, de M. Lenoir (Newby), y el *Betty*, Steeple chase, 10.000 francos, 4.000 metros, batido por *Charlatán*, de M. Ledat (Roberts). La concurrencia numerosa y selecta, atraída por el interés que despertaba el premio *Auteuil*, prueba interesante para caballos de cuatro años.

— Una noticia que ha producido gran sentimiento entre los gentlemen ingleses:

El célebre semental, *Fitz Roy*, hijo de *Atlantic* y *Perplexité*, que ganó el *Gran Premio de París* en 1890, atacado de una parálisis, ha muerto en el haras Fitz James.

— El Jockey Club de Bisayas ha debido celebrar grandes carreras, los días 28 y 29. Las noticias que sobre ellas se adelantaban, hacían esperar que fuesen realmente notables.

— La *Sociedad de Fomento de la cría caballar de España* ha acordado, como en años anteriores, la publicación de la *Guía oficial de carreras de la Península*, correspondiente al año de 1895.

Estando ya en prensa, no tardará en ver la luz dicha publicación, que con nosotros, todos los aficionados, desearían no se demorase tanto su impresión, porque celebrándose en la primera quincena de abril carreras en Jerez y poco después en Gibraltar y en Sevilla, es de imprescindible necesidad tener á la vista la mencionada *Guía* para poder resolver cualquiera duda, tanto al hacer las inscripciones para las carreras, como las que en el mismo Hipódromo se susciten sobre la mayor ó menor penalidad aplicable á un determinado caballo, ya se trate de sumas ganadas por primeros premios, ya de carreras en que hubiere sido vencedor.

Conste que en lo que decimos sólo nos ha movido el deseo de hacernos eco de deseos manifestados y opiniones oídas.

CRÓNICA DEL SPORT

NAVEGACIÓN AEREA

DICEN de Berlín que el general Zeppelin ha inventado un globo dirigible que alcanza una velocidad de 50 kilómetros por hora. En breve se practicarán experimentos que se espera darán resultados satisfactorios. La opinión sigue con interés cuantas noticias circulan acerca de este maravilloso invento.

PELOTARISMO

ALGO extensas tendrán que ser las notas de la presente quincena, al par que substanciosas, siquiera sea por el espectáculo poco edificante que ofreció el frontón de la corte la tarde del 24.

Anunciado estaba, como un partido de primera calidad, el en que alternaban Arana y Machín, contra Amoroto y Eguibar, cuatro pelotaris que siempre hacen esperar algo bueno.

Hasta la primera decena del partido, la lucha resultó lucida, pero después empezaron á estar tan dominados Amoroto y Eguibar por sus contrarios, sin saber por qué, que no nos sorprendió lo que después tuvimos que presenciar en la cancha.

Eguibar parecía que lo habían cambiado, pues ni castigaba la pelota ni entraba al aire, ni hizo nada de lo que con su habilidad y facultades sabe y puede.

¿Cómo se explica que un pelotari juegue en unos partidos primorosamente y después en otros lo haga peor que el último de nuestros peores maletas pelotísticos?

Pues sencillamente por dos causas. Una porque la empresa no evita—por atender á sus particulares conveniencias—el que un pelotari pueda retirarse á descansar por algún tiempo cuando se ve que sus energías van agotándose por efecto del mucho trabajo á que se le obliga. La otra, porque el pelotari—en cuya apreciable clase no abunda por desgracia el espartanismo más austero—no quiere jugar con entusiasmo en determinados partidos y se deja arrastrar por pensamientos ó preconcebidos propósitos pecaminosos.

El caso fué, volviendo al partido de que hablábamos, que la derrota resultó tremenda para la pareja citada.

El descontento del público se manifestó de modo ostensible y pidió se jugara un segundo partido.

La empresa, que no estaba aquel día de humor, se negó á hacer lo que en otras muchas ocasiones, y aparecieron los pelotaris quinielistas.

Y aquí fué Troya. La parte más levantisca del público invadió la cancha para evitar que la primera quiniela comenzara, y ocurriendo en el frontón, por efecto de los gritos y denuestos de los *perdigones*, lo que tan á menudo solía producirse en la *puñica* y antigua casa de Tócame Roque.

Como los gritos, las protestas y el escándalo no cesaban, se suspendieron las quinielas no se sabe por quién, si por la autoridad, á quien no vimos por allí, ó por la misma empresa. Cesó el *tiberio* cuando los promovedores de él se cansaron, no porque la autoridad hiciera nada. Ésta debió inmediatamente desalojar el local y tomar después otras medidas más radicales.

No nos cansaremos de repetirlo. Mientras el juego en la forma que actualmente se hace en los frontones continúe imperando, los escándalos se reproducirán, y algún día con tales caracteres, que den origen á escenas dolorosas. Y esto, la autoridad superior gubernativa debe precaverlo, y sobre todo hacer que sus delegados demuestren más energías en ciertos momentos, ya que en otras cosas son demasiado celosos.

Si como se asegura, el juego se persigue ahora en Madrid, no nos explicamos ciertas tolerancias, sobre todo cuando son tan públicas y notorias.

De todos los otros partidos jugados en la quincena, merecen que de ellos nos ocupemos los que tuvieron lugar los días 16, 20, 27 y 29. En el primero, la pareja vizcaína Amoroto y Machín venció á La-

sarte y Eguibar, después de una lucha lucidísima por parte de los cuatro pelotaris, que desarrollaron un juego de verdadero lucimiento, sin que podamos hacer mención especial de ninguno, porque, como decimos, todos estuvieron sobresalientes.

En el partido del 20 compitieron Arana y Tandilero, contra Isidro Brau y Eguibar. Ganaron éstos por 4 tantos, á pesar de lo superiormente que jugó Arana; pero su compañero Tandil fué como de ordinario el *jettatore* de Andrés.

Más afortunado — *rara avis* — estuvo el pelotari americano en el partido que en unión de Lasarte jugó el día 27 contra Zurdo de Abando y Lasa. Bien es verdad que estos últimos estuvieron tan rematadamente mal que no lograron pasar del tanto 29. El Zurdo trabajó mucho, hay que hacerle esta justicia, pero Lasa ni desarrolló su juego, sino que estuvo pifón, flojo, siempre mal colocado y hasta flaqueándole las piernas. Después dijeron que no estaba bien de salud, y esto que pudiera parecer disculpable no lo es, puesto que en tal caso no debió salir á la cancha, ni aun obligado por la empresa, si á tal punto hubiera llegado la desconsideración de ésta.

Se organizó un segundo partido, quizás para evitar otra *juerguecita* de los puntos agravados, como la del día 23.

El último partido de la quincena fué entre Isidro Brau y Aguirre, contra Mondragón y Ondarrés.

El triunfo debió haber sido de estos últimos, porque Aguirre estuvo bastante flojo á cambio de lo fuerte y seguro que comenzó el chico de Ondarroa, pero tuvo la desgracia de sufrir una caída, lastimándose y obligándole á retirarse á la enfermería por dos veces en el transcurso del resto del partido.

Cambió éste por completo y los que debieron á nuestro entender ser vencidos, fueron vencedores.

Es de suponer que cuantos intervinieron en dar su parecer de que podía continuar jugando Echaburu, así lo creerían, sin distinguos ni reservas de ningún género, incluso el mismo interesado.

Pero éste es asunto que podría preocupar únicamente á los que apuestan. El resto de los espectadores sólo aspira á que los partidos tengan interés, como sport á que rinde culto ferviente, no por cabalísticas combinaciones ó tongos en puerta.

— El frontón de Zaragoza, que desde las últimas fiestas de la *Pilarica* había permanecido cerrado, ha inaugurado de nuevo su cancha con un partido á beneficio de los soldados zaragozanos que se inutilicen en Cuba.

Entraron en la combinación los pelotaris Careaga, Zuasa y Anabilarte, contra Manuel Olaso, Epelde y Zubillaga. Ganaron los primeros por 11 tantos de los 50 á que era el partido.

La fiesta fué patrocinada por las autoridades civiles y militares de la capital aragonesa y los resultados por completo satisfactorios para los fines que la fiesta perseguía, á la que asistió un público numeroso y escogido.

— En la capital del Principado, la empresa del frontón Barcelonés proyecta dar partidos á diario, con jóvenes pelotaris, excepto los jueves y domingos, destinados á partidos de primera.

En una ciudad de las condiciones de Barcelona la idea nos parece poco viable, pues con los dos partidos de pelota semanales que se dan en aquel frontón ya tienen suficiente los aficionados barceloneses para no sufrir algún *hartazgo* grave de pelotarismo.

Y gracias que allí no actúa la respetable clase de corredores, porque con el aliciente de éstos y los partidos de pelotaris en agraz, pero maduros en otras cábalas, seguramente el dios *tongo* llegaría allí á extender sus dominios.

No está horrada de la memoria de los antiguos concurrentes á ciertos frontones de Madrid lo sucedido en la época en que se daban partidos con tan inocentes pelotaris.

SAN SALATS



LOS CAZADEROS DE MADRID

POR ADELARDO ORTIZ DE PINEDO

—El día se iba haciendo por momentos y entonces presencié—nos decía—el espectáculo más original de mi vida de cazador.

Liebres y conejos corrían en todas direcciones y sobre todo á lo largo de la tapia.

El tiroteo no cesaba por la parte de mi amigo, y yo apenas si tenía tiempo de cargar.

Media hora duró la diversión. Mi guía se presentó jadeante diciéndome: ¡Vamos!

Recogimos precipitadamente las víctimas y echando cañada abajo nos encontramos á poco trecho con mi amigo, que con su otro acompañante venían también cargados de caza.

—¡Deprisa D. Manuel; hoy nos hemos excedido!—Y como fugitivos que escapan de un gran peligro nos alejamos de la tapia de la Casa de Campo.

Once liebres y 14 conejos eran el resultado de nuestra expedición.

Cuando, creyendo olvidados los talegos, hablé de ellos, me respondieron:

—Los sacos están aquí, la estopa y los trapos que tenían, ahí se les quedan á esos tunantes de los guardas para encender la lumbre.

Esta anécdota, fielmente referida, ocurrió hace treinta años. La extinción total de la caza en la Casa de Campo, haría hoy imposible la repetición; pero todavía una hora de espera en las inmediaciones de la tapia, sobre todo en las rejas de alguna alcantarilla de desagüero, proporciona en agosto carne á golpe seguro.

Las tapias tienen también sus incidentes dramáticos.

Hace años, los respetables señores Coello y Calderón, fundadores del periódico *La Época*, fueron invitados por el cura de Majadahonda á una cacería, sin indicar el sitio.

La cita era en el pueblo, y la dignidad cuasi divina del anfitrión hizo no titubear á los dos sesudos y formales aficionados.

Encargóles mucho el párroco que se fuesen de noche al pueblo.

La noche y la tapia son dos elementos que andan casi siempre unidos.

Cuando llegaron, todo parecía estar dispuesto.

Era el cura hombre de tan explícita franqueza y energía, que con frecuencia solía olvidarse, y hacía á los demás que se olvidasen, del sagrado papel que representaba en la tierra.

Dió de cenar á sus invitados; hízoles la presentación de dos mozallones, que debían acompañarles en la expedición, y como queriendo evitar una idea que pareció adivinar en el semblante de sus invitados, les dijo:

—Esta noche no hay que acostarse; mañana dormirán ustedes la siesta. Antes de medio día estaremos de vuelta; por algo mando yo aquí y allí...

Y señaló al cielo.

Ni Calderón ni Coello se atrevieron á protestar.

El párroco, en su verbosidad, continuó:

—Si me hacen ustedes objeciones no queman la libra de pólvora que han traído en los

frascos, porque supongo que ustedes, como buenos aficionados, no habrán entrado todavía por las modas del cartuchito. ¡Bah! Melindres de monjas y no de hombres. ¿Que se caza más deprisa? Si hubieran aprendido como yo en las filas á morder el cartucho, ya me dirían si anda deprisa la muerte. Conque... ¡en marcha!

Los cinco expedicionarios salían dando tropezones de Majadahonda. La noche estaba como boca de lobo, y al parecer, á campo traviesa, emprendían la caminata.

Después de una hora de marcha, el buen cura, imitando con la boca el sonido de la trompeta, dió la voz de alto.

El día empezaba á clarear, y la brisa fresca del amanecer de un día de otoño parecía llenar de vida los pulmones.

Uno de los mozallones sacó la bota y unas magras.

—¡Tripas hacen piernas!—exclamó el cura soltando una carcajada.—Con el paseo se ha hecho la digestión.

Por fin se pusieron en mano y la profecía del párroco empezó á cumplirse.

Como en una batalla menudeaba el tiroteo; la cantidad de caza era grandísima, y la fiebre de la afición embargaba á los dos señores madrileños, que apenas si tenían tiempo de reponerse de un lance para entrar en otro.

De improviso, uno de los mozallones se vino hacia el cura cortando la mano, y con sonrisa maligna le dijo:

—D. Jerónimo, ahí están... ¡Y viene Rufilanchas!

—¿Rufilanchas? ¡Va á haber bronca! Señores, cada cual detrás de una encina; rueden ustedes una bala y no hay que tirar hasta que yo lo mande.

Los que venían y aparecían eran cuatro guardas, dos á pie y dos á caballo; los distintivos del uniforme decían al primer golpe de vista que eran guardas de la Casa Real. Estaban dentro del Pardo.

El párroco, acompañando á la acción la palabra, gritó:

—Mirar, ya os tengo encañonados á dos; somos cinco; no hacer mogigaterías y cada cual á su camino, que hoy traigo convidados...

Los guardas contestaron montando sus escopetas y guareciéndose también detrás de las encinas.

Tal vez la energía del cura de Majadahonda, acostumbrado á aquellos encuentros, hubiese vencido la aparente resistencia de los servidores de la Real Casa; pero la respetabilidad de los Sres. Calderón y Coello no podía mezclarse á una imprudencia de tal género, y mostrándose entrambos á pecho descubierto, rindiéronse á la autoridad constituida.

El entonces gobernador de Madrid D. Fernando Marfori, intervino en el asunto aquella misma tarde.

El cura de Majadahonda ha dejado en aquellas cercanías herederos de su arrojo varonil, que so pretexto de cazar en las tapias saltan monte adentro.

Pero esos alrededores han dejado de ser lo

que antes eran; la codicia de los propietarios, agujoneada por los caprichos y exigencias de la moda, ha transformado en vedados con pomposos nombres, altos cotos y uniformados y casi feroces guardas, yermos y baldíos, que hace veinte años pertenecían á esa gran masa de propiedad indeterminada é inculta tan frecuente en España.

El común de la villa de Pozuelo formó sociedad de caza hace seis años en las tierras que en el contorno de la Casa de Campo aseguraba tener.

Los pueblos de las Rozas y Aravaca no hicieron otro tanto, porque allí los *indígenas* se administran por sí mismos ese disfrute, armando lazos, preparando perchas, amamantando hurones y afilando el corte de sus azadas.

La repoblación arbórea de la dehesa de Amaniel, ha guardado un poco más de cuatro años á esta parte la tapia del Pardo por este lado; pero el arrojo y la temeridad fuencarralera sigue *ahorcando* enemigos en lo alto de sus almenas feudales.

El extenso despoblado que en la carretera de Colmenar Viejo hay desde el convento de Valverde hasta los altos de la Puerta del Goloso, préstase, con su soledad y abandono, á todo género de hazañas cinegéticas, fuera poner puertas al campo.

La tapia representará siempre la tentación irresistible del verdadero aficionado, la ganancia segura del pobre, el pretexto y la socialina del perezoso, y sobre todo y para todos, el placer incomparable de la usurpación, de la conquista, de algo que se toma y no se pide, esa codicia del festín ajeno que tantas conciencias ha extraviado, el misterioso goce, que el poeta cristiano definió como ningún otro, cuando dijo:

«Como la fruta del cercado ajeno.»

IV

EL PUENTE DEL RETAMAR
Y LA VENTA DE MATAS ALTAS

EN la carretera que de Madrid conduce á la Coruña, y en el camino viejo del Escorial, hay cercanas á la corte dos etapas de imperecedera memoria para los antiguos cazadores. La primera es un destartado caserón, lleno hoy de grietas y desconches, triste y abandonado, erguido aún como viejo temerario á la vera del ferrocarril y casi á la misma orilla de la estación de Las Matas.

En otros tiempos fué esa casa la venta del primer relevo de las postas y diligencias gallegas; hoy apenas si es refugio de segadores en el verano y de pordioseros viandantes en el invierno.

Una tarde tuve, por los mismos motivos que me inducen á dedicarle este recuerdo, curiosidad de visitar la solitaria venta de Matas Altas.

Nadie me salió al paso en el ancho portalón, y las puertas de cuadras y habitaciones estaban ó caídas ó desvencijadas.

(Continuará.)



BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO
Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.
Emisión de 1886.

39.º SORTEO

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Luis G. Soler y Plá, el 39.º sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, según lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 10 de mayo de 1886 y Real orden de 8 del corriente mes, han resultado favorecidas las dieciocho bolas.

Núms. 209—1.894—3.579—3.614—4.255—4.445—4.616—5.757—7.475—7.575—8.121—8.555—8.773—9.128—9.608—10.848—11.353 y 11.641.

En su consecuencia, quedan amortizados los mil ochocientos billetes:

Núms. 20.801 al 20.900.—189.301 al 189.400.—357.801 al 357.900.—361.301 al 361.400.—425.401 al 425.500.—444.401 al 444.500.—461.501 al 461.600.—575.601 al 575.700.—747.401 al 747.500.—757.401 al 757.500.—812.001 al 812.100.—855.401 al 855.500.—877.201 al 877.300.—912.701 al 912.800.—960.701 al 960.800.—1.084.701 al 1.084.800.—1.135.201 al 1.135.300 y 1.164.001 al 1.164.100.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse, desde el día 1.º de abril próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona, 29 de febrero de 1896.

El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.
Emisión de 1890.

SORTEO 21 DE AMORTIZACIÓN

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo primero del Real decreto de 27 de septiembre de 1890, tendrá lugar el 21 sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, el día 10 de marzo, á las 11 de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Los 1.750.000 billetes hipotecarios en circulación, se dividirán, para el acto del sorteo, en 17.500 lotes de á cien billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo veinticinco bolas en representación de las veinticinco centenas que se amortizan, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 19 del actual, expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlas en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 17.384 bolas sorteables, deducidas ya las 116 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo además la Comisión ejecutiva, Director gerente, Contador y Secretario general. Del acto dará fe un Notario, según lo previene el referido Real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de abril próximo.

Barcelona, 24 de febrero de 1896.

El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.
Emisión de 1886.

Venciendo en 1.º de abril próximo el cupón núm. 39 de los billetes hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los Sres. Baring Brothers y Compañía Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1 al 19 de abril, y transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona, 29 de febrero de 1896.

El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 16 al 29 de Febrero de 1896.

PARTIDOS					QUINIELAS				
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
16	Amoroto y Machin	50	Lasarte y Eguibar	42	Sacar 7 ½ c.	Orio.	Guerrita.	Oláiz.	Guerrita.
17	Mondragón y Aguirre	50	C. Martín y Araquistain	40		Alí, menor.	Oláiz.	Guerrita.	Labaca.
18	Alí, mayor y Alí, menor.	20	I. Brau y Urcelay	14		Lasarte.	F. Urbietta.	Labaca.	F. Urbietta.
19	Arana y Aguirre.	50	Z. de Abando y Eguibar.	44		Ondarrés.	Urcelay.	Ondarrés.	Urcelay.
20	Mondragón y Olaso.	50	Barriola y Oláiz.	43		Ondarrés.	F. Urbietta.	Lasarte.	F. Urbietta.
21	I. Brau y Eguibar.	50	Arana y Tandilero.	46		Orio.	Oláiz.	Machin.	F. Urbietta.
22	C. Martín y Ondarrés	50	Labaca y Aguirre.	32		Machin.	F. Urbietta.	F. Urbietta.	Machin.
23	Uranga y Olaso.	50	Alí, menor y Oláiz.	40		»	»	»	»
24	Arana y Machin.	50	Amoroto y Eguibar.	35		Labaca.	Lasarte.	Lasarte.	Alí, menor.
25	Barriola y Araquistain.	50	Z. de Hernani y Oláiz.	40		Urcelay.	Amoroto.	Guerrita.	Orio.
26	Lasarte y Aguirre.	50	C. Martín y Ondarrés	41		Amoroto.	Labaca.	Oláiz.	Amoroto.
27	I. Brau y Guerrita.	50	Alí, menor y Olaso	38		Urcelay.	Guerrita.	Guerrita.	Urcelay.
28	Lasarte y Tandilero.	50	Z. de Abando y Lasa.	29		F. Urbietta.	Amoroto.	F. Urbietta.	Amoroto.
29	I. Brau y Alí, mayor.	25	Labaca y Orio	18		Urcelay.	Labaca.	Labaca.	Eguibar.
28	Uranga y Oláiz.	50	Barriola y Araquistain.	44					
29	I. Brau y Aguirre.	50	Mondragón y Ondarrés	47					

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, Curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias.

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID (ANTES GORGUERA)

EN PRENSA

FISIOLOGÍA DEL AMOR

POR PABLO MANTEGAZZA

Los señores libreros y corresponsales pueden desde luego hacer sus pedidos á la Administración de esta revista.

Visitación, 1 **FOTOGRAFÍA COMPAÑY** Fuencarral, 29

GRAN SALÓN HUMBER

AL NON PLUS ULTRA de todas las marcas. El mejor, más elegante y espacioso local, con velodromo cubierto dedicado á la academia velocipédica. Centro de varios sports reunidos. Sala de armas. Tiro de salón. Baños. Duchas. Gimnasio. Lavabos. Retretes. Lujosos gabinetes de toilette para ambos sexos. Teléfono núm. 430. Buzón de correos. Despachos telegráficos. Sala de patines. Gran taller de reparaciones. Custodia y guarda; limpieza y conservación de bicicletas, etc., etc. Salón de conciertos. Bailes y espectáculos familiares. Restaurant y café. Alquiler de las famosas bicicletas **HUMBER** al servicio exclusivo de los abonados. Gran salón de lectura. Mesas de billar, Tresillo, etc., etc.

En este espacioso local se ha constituido una Sociedad sportiva, que sin tener el carácter vulgar de tal, reunirá sin embargo, las ventajas del Club, Velodromo, Academia y principalmente la de Centro familiar, dedicándose al propio tiempo á organizar excursiones velocipédicas y otras análogas.

Los señores de esta Sociedad se titularán abonados al **GRAN SALÓN HUMBER** y su cuota mensual, 5 pesetas.

Carreras ganadas recientemente por esta reputada marca.

Huret sobre bicicleta **HUMBER** bate triunfalmente el record de 24 horas cubriendo en este tiempo 851 kilómetros, apropiándose todos los records intermediarios desde 6 á 24 horas.

En el mismo día Banker sobre bicicleta **HUMBER** gana brillantemente *le Grand Prix* de La Unión Velocipédica de Francia, batiendo fácilmente á Morín, Bourrillon, Mercier, Louvet, Piette, Denesle y á todos los mejores corredores de velocidad.

Gougoltz sobre bicicleta **HUMBER** ha batido el record del mundo de una milla sin entrenadores, en 2 minutos 4 segundos, apropiándose asimismo el del Campeonato de Francia.

Henri Loste sobre bicicleta **HUMBER** bate el record de un kilómetro en 1 minuto 6 segundos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53 — **GRAN SALON HUMBER** — CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN Á PUPILO Á PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

SE VENDEN CACHORROS Y PERROS AMAESTRADOS

SE TRAEN DEL EXTRANJERO PERROS DE TODAS RAZAS

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 35—MADRID
(Barrio de la Prosperidad)

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA
(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)
MADRID

TRATADO

DE LAS

ENFERMEDADES DE LOS PERROS Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios ingleses DAY, SON & HEWITT, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8.—BARCELONA



MANUEL PARDO

ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA
CARTUCHERÍA Y PÓLVORAS

MADRID —O— ESPOZ Y MINA, 11 —O— TELEF. 1.132

Envíos á provincias.

REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA

Publicación mensual escrita por nuestros más eruditos publicistas.

UN NÚMERO MENSUAL DE 32 PÁGINAS Ó MÁS, Á DOS COLUMNAS

DIEZ PESETAS AÑO

Dirección y Administración: PRECIADOS, 48—LIBRERÍA

SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE MADRID

TIRADA DE LOS DÍAS 4, 8, 11 Y 15 DE FEBRERO DE 1896

Día 4.

- 1.^a *Poule*.—5 pichones.—Disputáronse la victoria los señores Conde de Valdelagrana, Marqués de Villaviciosa y de López Bayo, Torán, M. Luque, Martos y F. Luque, habiéndose dividido aquélla entre los señores Marqueses de López Bayo y Villaviciosa, que hicieron el mismo número de blancos.
- 2.^a—5 Pichones.—Además de las escopetas anteriores, tomó parte la del Sr. San Juanena, habiendo alcanzado el triunfo el Sr. D. F. Luque, después de reñida lucha con el Sr. Marqués de Villaviciosa.
- 3.^a—5 Pichones.—(Reglamentaria).—Lucharon los mismos tiradores que en la anterior y resultó muy competida entre los Sres. Conde de Valdelagrana y San Juanena, habiendo alcanzado el triunfo el primero de dichos señores.
- 4.^a—3 Pichones.—Excepción hecha del Sr. Torán, compitieron los mismos tiradores, declarándose la victoria en favor del Sr. Martos, después de gran disputa sostenida con el Sr. Marqués de López Bayo.
- 5.^a—Shooting-out.—Tomaron parte en ésta los señores Marqués de Villaviciosa, F. Luque, Martos, M. Luque y San Juanena, declarándose el triunfo en favor del primero de dichos señores.
- 6.^a—Shooting-out.—Lucharon los mismos señores, alcanzando el triunfo el Sr. Martos.
- 7.^a—Shooting-out.—Compitiendo con los mismos tira-

dores citados, salió victorioso el Sr. Marqués de Villaviciosa.

8.^a—Shooting-out.—Los mismos tiradores. Salió triunfante D. F. Luque.

9.^a—Shooting-out.—Compitieron las cinco escopetas anteriores, de las cuales dos gastaron la pólvora en salvas. La lucha resultó muy reñida entre los Sres. Marqués de Villaviciosa y F. Luque, declarándose al fin la victoria en favor del primero de dichos señores.

10.^a—Shooting-out.—El mismo resultado que la anterior, si bien todos hicieron blanco.

Día 8.

1.^a *Poule*.—Shooting-out.—Lucharon los Sres. F. y M. Luque, San Juanena, Martos y Torán, alcanzando la victoria el Sr. Martos.

2.^a—5 Pichones.—Con los señores citados anteriormente, tomó parte el Sr. Avial, triunfando D. F. Luque.

3.^a—7 Pichones.—(Reglamentaria).—En lucha con las anteriores escopetas, alcanzó el triunfo con facilidad D. F. Luque.

4.^a—5 Pichones.—El mismo resultado que la anterior.

5.^a—Shooting-out.—Igual resultado que las anteriores.

6.^a—Shooting-out.—Además de los tiradores citados, tomó parte en ésta el Sr. Bouring (1), saliendo victorioso el Sr. Martos.

7.^a—Shooting-out.—Salió triunfante D. F. Luque en lucha con los tiradores ya citados.

8.^a—Shooting-out.—De los seis tiradores que tomaron parte, tres hicieron el mismo número de blancos y

(1) Socio extranjero.

los otros gastaron pólvora en salvas. Disputada la victoria en la siguiente tirada, fué para el Sr. Martos.

9.^a—Shooting-out.—Alcanzó el triunfo el Sr. Martos, en competencia con los seis tiradores citados.

Día 11.

1.^a *Poule*.—5 pichones.—Tomaron parte los Sres. F. Luque, Martos, C. Urcola, San Juanena é I. Urcola. Resultó muy competida entre los Sres. D. F. Luque y San Juanena, alcanzando al fin la victoria el primero.

2.^a—5 Pichones.—El mismo resultado que la anterior. Tomaron parte en esta tirada además de los anteriores los Sres. Olivares y D. Alvaro Fontagut.

3.^a—Shooting-out.—Además de los citados, compitieron también los Sres. Torán y D. M. Luque, alcanzando el triunfo el Sr. Fontagut después de reñida lucha con D. Carlos Urcola y San Juanena.

4.^a—5 Pichones.—(Reglamentaria).—Los mismos tiradores, siendo dividida entre los Sres. San Juanena y Urcola (C.), que hicieron igual número de blancos.

5.^a—5 Pichones.—Excepción hecha del Sr. Torán, tomaron parte los tiradores mencionados, alcanzando la victoria el Sr. Olivares.

6.^a—Shooting-out.—Los ocho tiradores anteriores y el mismo resultado.

7.^a—Shooting-out.—Esta tirada, en que compitieron las escopetas mencionadas, fué muy reñida entre los Sres. D. Carlos Urcola y Martos, alcanzando la victoria el último de dichos señores.

8.^a—Shooting-out.—Disputáronse el triunfo seis escopetas; dos de ellas no hicieron blanco y las cuatro res-

tantes alcanzaron el mismo número de tiros, por lo que en la siguiente tirada salió triunfante D. F. Luque.

9.^a—*Shooting-out*.—También ganó ésta D. F. Luque, compitiendo con cinco escopetas más.

10.^a—*Shooting-out*.—Ganó D. C. Urcola, los Sres. D. Federico Luque, Martos, San Juanena y Fontagut.

Día 15.

- 1.^a *Poule*.—5 pichones.—Tomaron parte los Sres. D. I. Urzáiz, F. Luque, Martos, Fontagut y San Juanena. Resultó reñidísima la lucha entre los dos últimos señores, saliendo al fin victorioso el Sr. San Juanena.
- 2.^a—5 pichones.—Disputáronse la victoria los mismos, haciendo igual número de blancos los Sres. D. F. Luque y Martos, por lo que se decidió el triunfo en la siguiente tirada en favor de D. F. Luque.
- 3.^a—7 pichones.—(Reglamentaria).—Después de reñida competencia entre los Sres. D. F. Luque y Urzáiz (I.), en lucha con las escopetas mencionadas, se inclinó el triunfo en favor del segundo.
- 4.^a—5 pichones.—El mismo resultado que en la anterior.
- 5.^a—5 pichones.—En ésta obtuvo el triunfo el Sr. Fontagut. Tomaron parte cinco tiradores.
- 6.^a—5 pichones.—Salió triunfante D. I. Urzáiz, después de reñida competencia con el Sr. San Juanena, teniendo que hacer dieciséis tiros. Lucharon los cinco tiradores ya referidos.

SEVILLA

Programa de los festejos que durante la primavera se han de llevar a cabo en dicha capital.

- Gran festival por las bandas militares.
- Regatas en el río Guadalquivir, en las cuales se darán valiosos premios a los que los merezcan.
- Exposición de flores y plantas en los días 15, 16 y 17 de dicho mes.
- Gran exposición de ganados, en la que se adjudicarán valiosos premios.
- Durante los días 18, 19 y 20, feria de abril, encontrándose iluminada con luz eléctrica, de gas y a la veneciana.
- El paseo donde están los jardines se hallará iluminado con farolillos a la veneciana, y en el suelo habrá iluminaciones con cazorillas de cera encendidas.
- Corridos de toros por los afamados diestros Rafael Guerra *Guerrieta*, Antonio Reverte Jiménez, Antonio Fuentes y José García *El Algabeno*, lidiándose toros de las renombradas ganaderías andaluzas de los señores D. Antonio Campos, (antes de Barrionuevo) D. Joaquín Pérez de la Concha, D. Joaquín Muruve, doña Celsa Fontfrede, viuda de Concha Sierra, y D. Eduardo Miura.
- Fuegos artificiales durante los tres días de feria, los cuales estarán a cargo de conocidos pirotécnicos.
- En los días 21 y 22 carreras de caballos en el hipódromo de Tablada.
- En los días 23 y 24 tiro de pichones en la dehesa del mismo nombre.
- Carreras de velocipedos por la sociedad Veloz Club.
- Juegos florales y certamen científico, literario y artístico por el Ateneo y sociedad de Excursiones, que adjudicará importantes premios, siendo esta la fiesta que ofrece mayores atractivos por la novedad y por los grandes preparativos que se hacen.
- Las fiestas primaverales terminarán con carreras de cintas en la plaza de toros.

En globo al Polo Norte.

El pensamiento que muy en breve llevará a la práctica el sueco Andrée de surcar aerostáticamente las regiones inexploradas del Polo Antártico, es de aquellos que todavía no se habían puesto en juego.

Con el globo, cuya construcción ha dirigido personalmente en París, propónese Andrée salir de Spitzbergen. Si el viento le fuera favorable, calcula el audaz explorador llegar al Polo a las diez horas de haberse puesto en marcha; si no ocurriera así y el viento fuese incierto ó moderado, entonces estima que tardaría unas cuarenta y ocho horas en llegar al punto que tanto han ambicionado alcanzar todos los viajeros.

El diámetro del globo de Andrée es de 67 pies, teniendo una capacidad para 130.000 metros cúbicos de gas. Su construcción es tal que permite a los viajeros llevar 4.620 libras de peso, en el cual van incluidos los alimentos para cuatro meses y medio, un vestuario completo y abundante, armas y municiones y diversos instrumentos científicos y fotográficos para las observaciones y las pruebas que piensan hacer en aquellas apartadas regiones.

AJEDREZ

Sección dirigida por Manuel Márquez Sterling.

Núm. 4.

FIANCHETTO DI DONNA

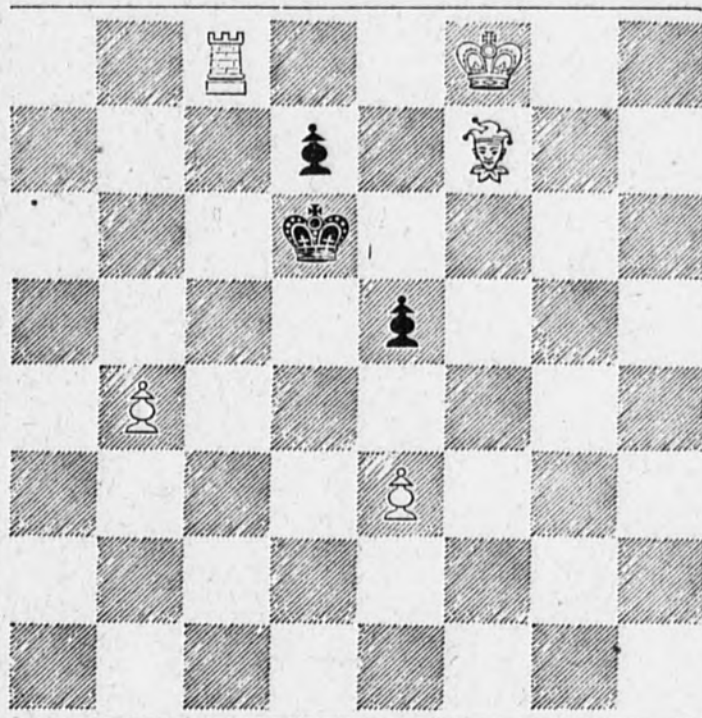
BLANCAS	NEGRAS	BLANCAS	NEGRAS
Márquez Sterling	A. C. Vázquez	27	TD X P D 3 A
1 P 4 R	P 3 CD	28	D X D P X D
2 P 4 D	A 2 CD	29	T 8 D + R 2 A
3 A 3 D	P 3 R	30	TD 7 D + R 1 C
4 CR 3 A	CR 3 A	31	T 7 AD P 4 CD
5 CD 3 A	P 4 A	32	T X P A P X P
6 O O	A 2 R	33	T X P A A 4 T
7 P 5 R	C 4 D	34	TR 1 TD A 7 D
8 C X C	A X C	35	TR 1 D A 6 R
9 P 4 AD!!	A X C	36	TR 3 D A 7 A
10 D X A	CD 3 A	37	TD 8 A + R 2 T
11 A 4 R	C X P D	38	TR 8 D A 6 R
12 D 4 C	R 1 A !!	39	T 8 TR + R 3 C
13 A X T	D X A	40	T X T + R X T
14 A 3 R	P 4 TR	41	T 4 A 1 R 3 C
15 D 1 D	CD 3 A	42	R 2 T A 7 A
16 P 4 A	P 5 TR	43	T 3 AD R 2 A
17 P 3 TR	D 2 C	44	T 3 AR A 4 A
18 P 3 TD	P 4 AR	45	P 3 C P X P +
19 D 3 A	T 3 T	46	R X P A 5 C
20 TD 1 D	D 2 A	47	R 2 A A 2 R
21 TD 2 D	P 4 TD	48	R 3 C P 4 C
22 TR 1 D	C 5 D	49	P X P A X P
23 A X C	P X A	50	P 4 T A 8 A
24 R 1 T!	A 4 A	51	T 1 A A 3 T
25 P 4 CD	P X P	52	P 5 T A 5 C
26 P X P	A X P	53	T 1 TR R 2 C

Tablas de común acuerdo.

PROBLEMA NUM. 4

POR EL DR. A. W. GALITZKI

NEGRAS



BLANCAS

Juegan éstas y dan mate en seis jugadas.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

He aquí la Junta directiva elegida por el Club Velocipedista de Huéscas, para el corriente año de 1896:

Presidente, D. José María Susiá; Vicepresidente, D. Santiago Ramón; Contador, D. Antonio Pardo; Tesorero, D. Mariano Campaña; Consiliario primero, don Vicente Lacambra; Consiliario segundo, D. Angel Puértos; Secretario, D. Juan Martín.

o o

El «Gimnasio Biyark bat», de Irún, acaba de renovar su Junta directiva, quedando constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. José María Yerstegui; Vicepresidente, D. Eduardo García; Tesorero, D. Tiburcio Tena; Secretario, D. Carlos Indart; Vocales, D. Lucio Valverde, D. José Oteiza y D. Manuel Pedrós; Comisión técnica, D. José Salis, D. Carlos Olazabal y D. Lope Martín.

o o

La Junta Directiva del «Sport Club», de Orense, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Manuel Hermida; vicepresidente, D. Ricardo García; tesorero-contador, D. Luis Palacián; vocales, D. Pedro G. del Villar y D. Ramón Pérez; jefe de excursiones, D. Baldomero García; secretario, don Modesto Lamás.

DE TODO UN POCO

Los periódicos ingleses dan cuenta del fallecimiento de José Bells, el primer obrero mecánico que ha conducido una locomotora. En efecto, el inventor de ésta, Stephenson, le confirió la conducción de la legendaria *The Rocket*, primera máquina de vapor que ha circulado sobre los carriles.

Bells ha fallecido a la edad de ochenta y tres años.

o o

Un ruso aficionado a la estadística ha calculado la distancia que recorre en un año la mano de un cajista.

Toma por base que un buen cajista, trabajando diez horas al día, mueve 12.000 letras. Calculando que trabaje 300 días al año, habrá movido 3.600.000 letras.

Si la distancia entre las cajas y el componedor y el componedor y las cajas es de dos pies, la mano del cajista recorre en un año 7.230.000 pies, ó sean 300 millas geográficas, ó sea una milla al cabo del día.

Igual cálculo se hizo hace tiempo con respecto al movimiento del rabo de un perro, según el cual este adorno canino recorría durante la vida del animal un número inconcebible de leguas.

o o

A título de curiosidad, copiamos de un periódico extranjero el tiempo empleado por diferentes medios de velocidad en el *record* de la milla (1.609 metros).

La luz, 0,000005102 de segundo.

La electricidad, 0,00000647 s.

Temblor de tierra, 0,50 s.

Sonido (en el agua) 1 s.

Bala de cañón, 1 3/4 s.

Sonido (en el aire) 5 s.

Pájaro, 18 s.

Locomotora, 32 s.

Anade silvestre, 40 s.

Tren eléctrico, 59 s.

Trineo de vela, 1 minuto.

Bicicleta tandem, 1 m. 17 segundos 1/5 (por Green y Erswell).

Bicicleta, 1 m. 25 s. (por Green).

Caballo al galope, 1 m. 35 s. 1/2 (por Salvator).

Perro, 1 m. 43 s. 1/5.

Torpedero, 1 m. 45 s.

Caballo al trote, 2 m. 3 s. 3/5 (por Alix).

Patinador, 2 m. 12 s. 3/5 (por Donoghue).

Corredor a pie, 4 m. 12 s. 3/5 (por George).

Remero, 5 m. 1 s. (por Ward).

Nadador, 27 m. 21 s. 2/5 (por Tyers).

o o

Con destino a una gran señora inglesa, se ha expedido ya de los Estados Unidos para Londres una magnífica bicicleta recientemente construida allí para satisfacer el capricho de una dama millonaria. Toda la máquina es de plata, admirablemente trabajada y cincelada, y marfil. Acompañan a esta preciosa bicicleta un reloj, una campanilla y un farol eléctrico de un sistema novísimo, y que según parece, alumbrará a gran distancia. Todos estos accesorios, lo mismo que las cadenas, son de plata y de seda blanca tejida con hilo de plata los cordones que rodean la rueda, a fin de evitar que la falda de la ciclista se enganche.

Más que su valor intrínseco, el mérito principal de esta bicicleta consiste en su ligereza, que no excede a la de cualquier máquina construida hasta ahora.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

J. M.—Santiago.—Tengo abonadas en su cuenta las 100 pesetas que me remite en billete de Banco, por saldo hasta fin de diciembre último.

S. C.—Guadalajara.—He tomado nota de su nuevo domicilio.—Le confirmo la mía del 17.

J. L. A.—Las Rozas.—Tomo nota para remitirle a ese punto hasta nueva orden, todos los números del año actual.

C. C.—Logroño.—Le confirmo la mía del 27 con 2 recibos para el cobro.

M. de la V. de A.—Oviedo.—Ratifico cuanto le tengo manifestado con respecto a su descubierto. Aguado fondos.

R. R. F.—Badajoz.—Le suplico haga efectivo el recibo a la persona por mí designada.

R. C. V.—Lisboa.—Por este correo recibirá usted todos los números que dice le faltan.

Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, 4.